

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

Facultad de Ciencias

Postgrado de la Facultad de Ciencias

Centro Universitario Regional del Centro

Maestría en Seguridad Alimentaria y

Nutricional



**“HACIA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA DE LAS FAMILIAS INDÍGENAS
MISKITAS PRODUCTORAS AGRÍCOLAS: ANÁLISIS DESDE LA
COSMOVISIÓN Y EL BUEN VIVIR, WAKSMA, GRACIAS A DIOS”**

TESIS

**QUE PARA OPTAR AL GRADO DE
MÁSTER EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL**

PRESENTA

Reyna Melissa Arteaga Portillo

ASESOR METODOLÓGICO

Cesar Rivera

Comayagua, mayo de 2024

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

DOCTOR ODIR AARON FERNÁNDEZ FLORES
RECTOR

ABOGADO JOSE ALEXANDER ÁVILA VALLECILLO
SECRETARIO GENERAL

DOCTOR ARMANDO EUCEDA
DIRECTOR DEL SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

DOCTOR BRYAN OBED LARIOS LÓPEZ
DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS

MÁSTER MILTHON MOISÉS REYES SOSA
DIRECTOR UNAH - CURC

DEDICATORIA

Primeramente, doy gracias a Dios, por la fortaleza, la inspiración y la paz que ha derramado en mi camino durante esta jornada académica.

A mi familia, cuyo amor y apoyo incondicional han sido una luz de acompañamiento, fortaleza y confianza durante este recorrido académico.

A mis docentes y colegas, por sembrar en mí la curiosidad intelectual y por retarme a alcanzar metas más altas de conocimiento y comprensión.

A los compañeros del programa en el territorio, y a todas las familias de la Moskitia hondureña, quienes cuentan con un conocimiento ancestral valioso e inspirador.

Este logro no es solo mío, sino también de todos ustedes.

AGRADECIMIENTO

Al llegar a la etapa final de esta etapa académica, me siento profundamente agradecida y honrada por tener la oportunidad de expresar mi gratitud a todos aquellos que han contribuido a la realización de esta tesis de posgrado.

En primer lugar, debo mi más sincero agradecimiento a mi asesor de tesis, el Máster Cesar Rivera cuya sabiduría, paciencia y apoyo inquebrantable han sido la luz guía a través de los momentos más desafiantes de este proceso investigativo.

Agradezco también al cuerpo docente de la Maestría, especialmente a Mario Contreras, Edwin Medina, Elsa Victoria, Cesar Rivera cuyas enseñanzas han sido fundamentales en mi desarrollo profesional y personal. Sus valiosas perspectivas y críticas constructivas han enriquecido significativamente mi trabajo.

Mi reconocimiento se extiende a mis colegas de posgrado y amigos, en especial Darlena, Oscar, Catherine, por su compañerismo, debates estimulantes y por todas las experiencias compartidas que han fortalecido mi perseverancia y pasión por la investigación, así como la inspiración para culminar.

A mis compañeros del programa en el territorio, a cada una de las familias que abrieron sus puertas, los especialistas locales, mis compañeros de las Unidades Técnicas, a Rigoberto Ford por el apoyo en la traducción, en especial al directo Luis Gradíz quien, con sus conocimientos y acompañamiento brindaron orientación e inspiración, sin los cuales esta investigación no habría sido posible.

De igual importancia es el apoyo emocional y moral que he recibido de mi familia. A mis padres, Carlos y Reina, les debo todo lo que soy. Su amor incondicional, su incansable aliento y su confianza en mis capacidades han sido el sostén firme en mi camino.

Todos ustedes han sido parte esencial de este viaje y cualquier logro contenido en estas páginas también les pertenece. Con el corazón lleno de gratitud, les doy las gracias.

Uba tinki paly Yulî kâhbramba dukiara (Muchas gracias por su acompañamiento y conocimiento).

Contenido

DEDICATORIA.....	3
AGRADECIMIENTO	4
INTRODUCCIÓN.....	9
CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
1.1 Problema de la investigación.....	10
1.2 Objetivos de investigación	17
2.1 Objetivo General	17
2.2 Objetivos Específicos	17
1.3 Justificación.....	18
1.4 Posibles deficiencias en el proceso de la investigación.....	19
1.5 Viabilidad y factibilidad del estudio.....	20
CAPITULO II: PERSPECTIVA TEÓRICA.....	21
2.1 Área Geográfica.....	21
2.2 Reseña histórica: Pueblo Indígena Miskitu	23
2.3 Estructura Indígena Miskita.....	28
2.4 Territorio y Territorialidad	33
2.5 Interculturalidad.....	35
2.6 Cosmovisión: perspectivas y aplicaciones en el Contexto Miskitu.....	36
2.7 Buen Vivir: perspectivas y aplicaciones en contextos Indígenas	42
2.8 Paradigma del Derecho a la Alimentación	45
2.9 Enfoque de análisis de la Seguridad Alimentaria y Nutricional.....	46
2.10 Soberanía Alimentaria	48
CAPITULO III: ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	51

3.1 Enfoque.....	51
3.2 Diseño.....	51
3.2.1 Enfoque Cuantitativo.....	51
3.2.2 Enfoque Cualitativo.....	52
3.3 Variables y Categorías de Análisis.....	52
3.3.1 Variables de Análisis.....	52
3.3.2 Categorías de Análisis.....	53
3.4 Población y muestra.....	54
3.4.1 Población y muestra: Enfoque Cualitativo.....	54
3.4.2 Criterios de Selección, Inclusión y Exclusión: Enfoque Cualitativo.....	55
3.4.3 Población y muestra: Enfoque Cuantitativo.....	56
1.4.4 Criterios de Selección, Inclusión y Exclusión: Enfoque Cuantitativo.....	56
3.5 Confidencialidad y Ética.....	57
3.6 Técnicas e instrumentos.....	57
3.7 Estrategia de Análisis.....	59
CAPITULO IV: RESULTADOS.....	61
4.1.1. Caracterización de la producción agrícola de las familias indígenas miskitas en Waksma.....	61
4.1.2. Identificar cambios en la producción y consumo agroalimentario de las familias miskitas en Waksma.....	70
4.1.3 Describir las formas de organización y la participación de las familias miskitas.....	76
4.1.4 Explorar el nivel de inseguridad alimentaria y nutricional en las familias indígenas Miskitas de Waksma.....	80
CAPITULO V: CONCLUSIONES.....	84
CAPITULO VI: ANEXOS.....	88
Anexo 1.1 Matriz de Operacionalización de Variables: Enfoque Cuantitativo.....	88

Anexo 1.2 Matriz de Operacionalización de Categorías de Análisis: Enfoque Cualitativo	90
.....	93
Anexo 1.3 Consentimiento Informado: Entrevista.....	94
Anexo 1.4 Consentimiento Informado: Encuesta	95
Anexo 1.6 Guía de entrevista semiestructurada	101
Anexo 1.7 Cuestionario Consejo de Ancianos.....	103
Anexo 1.8 Indicador Categórico de la Escala del Hambre en el Hogar (HHS)	104
Anexo 1.9 Titulación de tierras indígenas en la historia reciente de Honduras	104
CAPITULO VI: BIBLIOGRAFÍA	109

Índice de Tablas

Tabla 1 Matriz de códigos de análisis en el programa AtlasTi(R)	59
Tabla 2 Cultivos de granos básicos de acuerdo con la superficie implantada, el consumo, la retención de semillas y la venta.....	62
Tabla 3 Matriz de Operacionalización de variables	88
Tabla 4 Operacionalización de Categoría de Análisis.....	90
Tabla 5 Indicador categórico de la Escala del Hambre en el Hogar.....	104

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1 Geografía mítica: Espacios en el Universo Miskitu	40
Ilustración 3 Resultados de la Escala del Hambre en el Hogar (HHS), en las familias de Waksma	81
Ilustración 4 Titulación de tierras indígenas en la historia reciente de Honduras	104

Índice de Figuras

Figura 1 Consejos Territoriales Indígenas (CTI) en Gracias a Dios	30
Figura 2 División Municipal del Departamento de Gracias a Dios.....	30
Figura 3 Hacia la soberanía alimentaria de las familias indígenas miskitas productoras agrícolas: análisis desde la cosmovisión y el buen vivir, Waksma, Gracias a Dios.....	79
Figura 4 Diagrama de Coocurrencia: Soberanía alimentaria y cosmovisión	82

INTRODUCCIÓN

La investigación sobre la soberanía alimentaria en las comunidades Miskitas proporciona una visión profunda de las prácticas agrícolas, la transmisión del conocimiento y la gestión de recursos en un contexto íntimamente ligado a la cultura, las tradiciones y el entorno natural. Se realizó a través de entrevistas con especialistas indígenas, familias productoras y representantes del Consejo de Ancianos de Waksma, se buscó entender cómo estas comunidades han adaptado y mantenido sus prácticas agrícolas frente a desafíos contemporáneos como el cambio climático, la globalización económica y los cambios socioculturales.

Enfocado en la región de Gracias a Dios, este informe no solo destaca la riqueza de conocimientos tradicionales y la resiliencia de las comunidades Miskitas, sino que también examina las dinámicas de género, la participación intergeneracional y la sustentabilidad de las prácticas agrícolas que definen su soberanía alimentaria. A través de un enfoque mixto, se revelan las capas complejas de cómo las tradiciones se entrelazan con las prácticas sostenibles y cómo estas son afectadas por las presiones externas y los cambios internos dentro de la comunidad, además de un análisis del nivel de inseguridad alimentaria.

Este informe tiene como objetivo analizar la evolución de las prácticas agroalimentarias y su relación con la soberanía alimentaria desde la cosmovisión y el buen vivir de las familias indígenas productoras agrícolas miskitas, así también que sus resultados puedan proporcionar una base para políticas y programas que apoyen la preservación de estas prácticas, al tiempo que promueven el desarrollo sostenible y la adaptabilidad de las comunidades Miskitas frente a un mundo en rápida transformación.

Este documento está compuesto por cuatro capítulos, donde el capítulo I se desarrolla el planteamiento del problema, en el capítulo II se describe los aspectos claves de la fundamentación teórica, en el capítulo III el diseño metodológico y en el capítulo IV los resultados.

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el primer capítulo de este informe se estructura en cinco secciones dedicadas al desarrollo exhaustivo del planteamiento del problema. Este se centra en la temática de investigación elegida, abordando las complejidades y desafíos específicos que enfrentan las familias miskitas de Waksma en el contexto de su producción y consumo agroalimentario, además se presenta la justificación de la viabilidad y factibilidad para realizar el estudio que subrayan la importancia de abordar esta problemática y las contribuciones esperadas del mismo. Se detallan los objetivos que han guiado la investigación, los cuales han sido formulados para capturar de manera integral los aspectos clave del problema identificado, asegurando así un enfoque coherente y focalizado en la generación de soluciones viables y sostenibles.

1.1 Problema de la investigación

Honduras cuenta con una población de 9,745,149 según el Instituto Nacional de Estadística (INE), de las cuales más del 17% conforman los nueve pueblos indígenas y afrodescendientes distribuidos por todo el país y de este el 13% corresponde al Pueblo Miskitu¹ que residen en su mayoría en el territorio² de Gracias a Dios habitualmente nombrado como “La Mosquitia hondureña” donde se encuentra el corredor más largo de bosque tropical remanente en el istmo, conocido con el nombre de Corredor Biológico Mesoamericano, y se identifican las áreas protegidas de la Reserva del Hombre y la Biosfera del Río Plátano, la Reserva Antropológica Tawahka Asagni y el Parque Nacional Patuca (MASTA, 2012), dicha zona comparte con Nicaragua extensas planicies costeras ubicadas en la margen izquierda del río

¹ Para fines de la investigación se utilizará el término *Miskitu*, y su uso en singular es que en el idioma Miskito el plural se usa añadiendo el prefijo *nani* al nombre. En el español sería “Misquito o Misquitos y Mosquitia”.

² *Territorio*, se estará empleando a lo largo del documento dicho término para referirse al área socialmente construido con la identidad cultural de sus habitantes.

Segovia, se caracteriza por un ecosistema lagunar salobre por el Mar Caribe cuya principal actividad económica es la pesca.

En relación con las vías de comunicación al territorio son escasas y de difícil acceso, por vía terrestre únicamente en la zona de Juan Francisco Bulnes que colinda con el departamento de Atlántida, la cual en temporadas de lluvia uno de los principales puentes suele verse afectado por el crecimiento del río, esto, disminuye la circulación de vehículos. Por vía marítima en la zona costera del territorio de Gracias a Dios ingresan los principales buques de carga que abastece principalmente de alimentos, insumos y materiales para el comercio; y la vía aérea que se encuentra la pista de aterrizaje principal en la cabecera departamental que es Puerto Lempira y tres pistas de aterrizaje secundarias en los municipios Brus Laguna, Ahuas y Wampusirpi.

Las zonas de vida en el litoral atlántico están representadas por bosques de sabana (pinares), latifoliadas, bosques inundables, estuarios, humedales, lagunas costeras salobres (Karataska y Brus Laguna), manglares, bahías, costa rocosa, costa con farallones, playas arenosas (80%), dunas, arrecifes Este ambiente constituye un pulmón natural de Centroamérica y es el segundo bosque tropical húmedo más importante de América Latina y el Caribe. Sin embargo, viene sufriendo sustanciales cambios antrópicos que ponen en riesgo, cada vez mayor, su calidad para la vida en general y sus recursos (Trincherro, 2021).

El origen del Pueblo Miskitu, es muy discutido y si bien no existe un consenso definitivo entre los investigadores, la teoría más plausible sostiene que los antepasados del pueblo proceden de la cultura *Chibcha* de Sudamérica. Desde sus orígenes precolombinos hasta su papel en la geopolítica moderna de América Central, los Miskitus continúan navegando por un mundo que cambia rápidamente, manteniendo al mismo tiempo su identidad y soberanía

cultural. Esta historia subraya la importancia de reevaluar las narrativas coloniales y reconocer la rica travesía de historias indígenas en las Américas.

A pesar de ser una región rica en biodiversidad se manifiestan grandes brechas en la protección, promoción y respaldos en el cumplimiento de los compromisos adquiridos por el Estado; en marzo de 1995, el Gobierno de Honduras ratificó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes (en adelante Convenio 169 de la OIT). Sin embargo, hasta la fecha, el Estado ha incumplido la aplicación del alcance y contenido de este instrumento jurídico a favor de los pueblos indígenas que, por su orden jerárquico, está sobre las leyes nacionales.

Se puede señalar que en la mayoría de los pueblos indígenas se encuentran más vulnerables al hambre y la desnutrición, por la larga historia de exclusión social, política y económica, incluidos siglos de expropiación y despojo de sus tierras. (FAO, 2010). Desde luego la comprensión de lo que el derecho a la alimentación significa para los pueblos indígenas va más allá de una interpretación estadística sobre hambre y desnutrición, naturalmente el concepto de alimentación adecuada, así como sus aspiraciones para alcanzar ella contiene factores diferenciadores

Como ser que la seguridad del medio de vida está fundamentada en las tradiciones socioculturales y su especial relación con territorios y recursos naturales ancestrales. En la adquisición y consumo de los alimentos forman parte de la cultura que se ha transmitido tanto oral como escrita, en las comunidades indígenas miskitas gran parte de los conocimientos culturales han sido transmitidos de boca en boca por los ancianos y ancianas de las comunidades, así como de su organización social, económica y política.

“El ejercicio efectivo del derecho de los pueblos indígenas a la alimentación depende fundamentalmente de su acceso a los recursos naturales de sus tierras ancestrales y su control de ellos, por cuanto con frecuencia se alimentan mediante el cultivo de esas tierras o la recolección de alimentos, la pesca, la caza o la pequeña ganadería” (FAO, 2010); por su parte la defensa del reconocimiento del territorio en la Muskitia hondureña por los líderes indígenas representados a través de los Consejos Territoriales y la estructura indígena MASTA “Miskitu AslaTakanka” (Unidad Miskita) los acercamientos y seguimiento que han realizado al Instituto Nacional Agrario (INA) se han otorgado títulos de propiedad en dos etapas, siendo la primera entre el período del 2012 al 2015 la titulación emitida a favor de los once Consejos Territoriales (CT) miden en promedio casi 100,000 hectáreas cada uno y en conjunto representan el 79% de la superficie titulada a los pueblos indígenas en los últimos 25 años. En cambio, los otros 496 títulos, en su gran mayoría emitidos antes del 2012, abarcan espacios reducidos (en promedio 590 hectáreas por cada título), y en conjunto representan solo el 21% de toda la superficie titulada. (CONPAH, 2015). En artículo 31 de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas se reconoce también el derecho de los pueblos indígenas a mantener, controlar, proteger y desarrollar las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, incluidos los recursos genéticos, las semillas y el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora.

Los desafíos en contar con una Seguridad Alimentaria y Nutricional que se manifiestan y están presentes en la población indígena Miskita dificultan el cumplimiento del derecho a la alimentación, donde factores como la pérdida de tierras ancestrales, la degradación ambiental y la marginación socioeconómica contribuyen a la falta de acceso a alimentos nutritivos.

De acuerdo con el estudio CARI (Consolidated Approach to Reporting Indicators of Food Security) del PMA realizado en el 2023 para la Región 4. Gracias a Dios, el nivel de inseguridad alimentaria en la población el 7% de se encuentran en severa, el 36% en moderada, 49% leve o marginal y un 9% en seguridad alimentaria, determinado por indicadores del consumo alimentaria, la capacidad de afrontamiento (vulnerabilidad económica y agotamientos de activos) y el índice de seguridad alimentaria.

Del mismo modo el Informe de país de la Clasificación Integrada por Fases (CIF) de la Inseguridad Alimentaria Aguda de la situación proyectada de junio a agosto del 2023 en el departamento de Gracias a Dios el 50% de la población se encuentra en Fase III o más, es decir que los hogares son marginalmente capaces de satisfacer sus necesidades alimentarias, pero únicamente mediante agotar activos esenciales de medios de vida o mediante estrategias de afrontamiento de crisis (IPC-UTSAN, 2023).

En el departamento de Gracias a Dios el 10% de los hogares presentan un consumo Pobre, el 15% es limitado y el 76% Aceptable, de acuerdo con el indicador del Puntaje de Consumo de Alimentos (PCA), que los principales grupos de alimentos consumidos son los cereales, azúcares y aceite, que si bien refleja variedad de alimentos más no está garantizada la calidad de estos. Manifiestan un consumo de alimentos ricos en vitamina A el 34.1% no lo consumen, alimentos ricos en proteínas el 82% reportan consumir las 7 veces por semana de vísceras, carnes, pescados, leche, legumbres y huevo), de los alimentos ricos en Hierro 15.2% lo consumen.

A pesar de la importancia cultural de la alimentación para los pueblos indígenas, las comunidades experimentan cambios en sus hábitos alimentarios debido a factores como la globalización y la urbanización, lo que amenaza la preservación de tradiciones productivas y culinarias.

En el caso de la región 4, casi la mitad de la población (43%) implementa la estrategia de “Restringir el consumo de adultos/madres para que coman los niños más pequeños”, que, a efectos del indicador, es la más severa de las cinco estrategias. De igual forma, la cantidad de personas en la Región 4 que realiza las estrategias más severas es muy superior que en las demás regiones. En Gracias a Dios, 2 de cada 10 personas pasan días enteros sin comer.

Estas prácticas constantes de estrategias de afrontamiento contrarias a las prácticas tradicionales sostenidas de la población miskita conlleva que el problema se continúe prolongando con el tiempo, se menoscabe las prácticas y costumbres, amenazando valores sociales.

Además, el cambio en las prácticas de producción alimentaria, con programas que promueven el uso de paquetes tecnológicos con químicos, contrastando con la tradicional la práctica de respeto mutuo hacia los recursos naturales, agudizan las problemáticas presentes. La agricultura tradicional y sostenible, que a menudo está relacionada con la cosmovisión indígena, puede estar en peligro debido a la adopción de prácticas agrícolas modernas y la pérdida de variedades de cultivos autóctonos, pueden no recibir el reconocimiento o el apoyo adecuado por parte de las autoridades gubernamentales, lo que puede obstaculizar sus esfuerzos por mantener la soberanía alimentaria.

Es relevante comprender las relaciones entre los seres humanos y la naturaleza, tanto a nivel individual como social, y la influencia de los principios cosmogónicos en la producción interna de alimentos. Se aboga por la acción local, recuperación de tradiciones y diversidad productiva como estrategias válidas y necesarias para avanzar hacia la soberanía alimentaria.

A pesar de las dificultades, se reconoce la necesidad de considerar a estos pueblos no solo como parte del problema, sino también como parte de la solución, destacando la importancia de programas y proyectos colaborativos para lograr la seguridad alimentaria y nutricional. Con este objetivo se pregunta en esta investigación ¿Cuál ha sido la evolución generacional de las prácticas agroalimentarias y los hábitos alimentarios en las familias miskitas hondureñas, considerando su cosmovisión de la Soberanía Alimentaria como marco interpretativo?

1.2 Objetivos de investigación

Esta sección establece los objetivos que han guiado la investigación sobre la soberanía alimentaria, prácticas agrícolas en la comunidad miskita de Waksma. El comprender estas dinámicas es esencial para abordar las necesidades actuales y futuras de la comunidad, así como para implementar estrategias efectivas que promuevan el desarrollo sostenible y la soberanía alimentaria.

2.1 Objetivo General

Analizar la evolución de las prácticas agroalimentarias y su relación con la soberanía alimentaria desde la cosmovisión y el buen vivir de las familias indígenas productoras agrícolas miskitas.

2.2 Objetivos Específicos

1. Caracterización de la producción agrícola de las familias indígenas miskitas en Waksma.
2. Identificar cambios en la producción y consumo agroalimentario de las familias miskitas en Waksma.
3. Describir las formas de organización, la participación y redes agroalimentarias de las familias miskitas.
4. Determinar el vínculo entre el nivel de inseguridad alimentaria y nutricional de las familias miskitas y su cosmovisión en Waksma.

1.3 Justificación

La investigación surge de la necesidad de comprender la cosmovisión y el concepto de "buen vivir" en las comunidades misquitas, con el fin de abordar los desafíos que enfrentan en términos de seguridad alimentaria y nutricional, así como en la preservación de sus tradiciones y medio ambiente.

En primer lugar, la importancia de esta investigación radica en el reconocimiento de la cosmovisión misquita como un elemento fundamental que guía las prácticas y relaciones de la comunidad con la naturaleza y los alimentos. Entender estas creencias y valores es esencial para desarrollar estrategias efectivas que respeten y fortalezcan la conexión armoniosa que han mantenido históricamente con su entorno.

Además, el concepto de "buen vivir" en las comunidades misquitas se presenta como un componente clave para el bienestar integral de la población. Analizar cómo esta noción se traduce en prácticas alimentarias, sistemas productivos y relaciones comunitarias permitirá diseñar intervenciones que no solo aborden las necesidades básicas, sino que también promuevan la preservación de la identidad cultural y el respeto mutuo hacia los recursos naturales.

Hay una necesidad de abordar los cambios significativos en la alimentación y producción de alimentos en estas comunidades, impulsados por fenómenos globales como la urbanización y la introducción de prácticas agroindustriales. Además de examinar cómo estas transformaciones afectan la seguridad alimentaria y nutricional permitirá proponer medidas adaptadas a las realidades locales y culturalmente apropiadas.

La investigación sobre la cosmovisión y buen vivir de las comunidades misquitas no solo contribuirá al conocimiento académico, sino que también proporcionará información valiosa para el diseño de políticas públicas y programas de desarrollo que respeten y fortalezcan la autonomía de estas comunidades, promoviendo un enfoque sostenible y culturalmente sensible hacia la seguridad alimentaria y el bienestar general de la población.

1.4 Posibles deficiencias en el proceso de la investigación

El diseño del estudio podría no capturar completamente todos los aspectos del "buen vivir" y las prácticas agrícolas debido a restricciones en el alcance o en la profundidad de las preguntas de investigación. Existe el riesgo de interpretación errónea o de no respetar plenamente la cosmovisión miskita si la investigación no está suficientemente informada por un entendimiento profundo de la cultura local.

La investigación depende en gran medida del apoyo continuo de la Unidad Técnica del Consejo Territorial y otros colaboradores. Cambios en esta colaboración podrían impactar adversamente el desarrollo del proyecto, sin embargo, en la aplicación de la investigación no ocurrieron dichos hechos.

Existe el riesgo de que los resultados no sean tan transferibles o útiles para la formulación de políticas o la práctica como se anticipó, especialmente si los hallazgos no son comunicados efectivamente a los tomadores de decisiones o si estos están menos comprometidos de lo esperado.

1.5 Viabilidad y factibilidad del estudio

La realización de esta investigación fue viable y factible llevarlo a cabo ya que se contó con el acceso al territorio, lo cual fue fundamental para realizar visitas regulares y mantener una presencia constante en la comunidad, elementos clave para la recolección de datos de calidad y el establecimiento de una relación de confianza con los participantes del estudio.

El acompañamiento de la Unidad Técnica del Consejo Territorial BAMIASTA es otro factor crucial que fortalece la viabilidad del estudio. Este apoyo no solo proporcionó una plataforma de legitimidad ante la comunidad, sino que también facilitó la coordinación y la logística en el terreno. La unidad técnica, al estar involucrada directamente con el programa en ejecución, ofrece recursos adicionales y conocimiento especializado que son indispensables para la comprensión profunda de las dinámicas locales.

La disposición de los especialistas y líderes comunitarios para participar en las entrevistas y compartir su conocimiento y experiencias aseguró una recolección de datos rica y diversa. Esta colaboración fue esencial para obtener una visión integral de las prácticas agrícolas y alimentarias de la comunidad, y reflejó una apertura y un interés por parte de los miskitos en contribuir a investigaciones que reconozcan y valoricen su cultura y tradiciones.

El momento elegido para llevar a cabo este estudio fue óptimo. La temporalidad ha sido cuidadosamente seleccionada para coincidir con periodos clave en el ciclo agrícola de las comunidades miskitas. Además, esta planificación temporal asegura que el estudio se realice en un marco donde las condiciones climáticas y sociales son propicias para la investigación.

CAPITULO II: PERSPECTIVA TEÓRICA

En el segundo capítulo se desarrolla en diez secciones, en los cuales contiene la descripción del área geográfica y sus características principales, seguido de una reseña histórica del pueblo indígena miskitu, una sección dedicada a la explicación del origen y funcionamiento de la estructura indígena para una mayor comprensión de las formas de organización. También se detallan los enfoques de territorio, territorialidad, los aspectos claves de la interculturalidad, una descripción de la cosmovisión y el buen vivir en contextos indígenas, la base fundamental del paradigma del derecho a la alimentación, la descripción del enfoque para el análisis de la Seguridad Alimentaria y Nutricional y la soberanía alimentaria.

2.1 Área Geográfica

La presente investigación se realizó en el municipio de Ahuas en la comunidad de Waksma, bajo el acompañamiento del Consejo Territorial el CT BAMIESTA³.

El Municipio de Ahuas se encuentra localizado en el departamento de Gracias a Dios, de la República de Honduras, cuyas coordenadas son: 15.49 Latitud Norte y -84.37 Longitud Oeste del meridiano de GREENWICH. El territorio se encuentra a una altura de metros sobre el nivel del mar y a una distancia de aproximadamente 397.94 Km de la Capital de la República; a 402.63 Km de San Pedro Sula que es el centro industrial del país; a 390.38 Km de la ciudad de Puerto Cortés principal salida marítima del país al mundo y a 386.66 Km en donde se ubica el Aeropuerto Internacional de Palmerola. Cuenta con una extensión territorial del 1,800.63 Km². Ubicado al noroccidente de la cabecera, muy próximo a la laguna de Tibalacán y posee las siguientes colindancias, al Norte: mar de las Antillas; al Sur: municipio de Puerto Lempira; al Este: municipio de Puerto Lempira y al Oeste: municipios de Brus Laguna y

³ Bamiasta (ButukaAwalaya Mayara IwiIndiankaAslaTakanka, que significa “Organización de los indígenas de Patuca Medio”). Zona Ahuas, Río Patuca, Biosfera Río Plátano

Wampusirpi (Asociación de Municipios de Honduras & Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2012).

El tipo de clima es húmedo y cálido, el área cuenta con grandes extensiones de llanura las cuales la mitad de estas permanecen empantanadas casi todo el año, el resto es un tipo de suelo arcilloso arenoso que durante la época de lluvia las vegas de los ríos son ricas en tierra negra la cual es apta para el cultivo.

Generalmente la estación de lluvia es en los meses de mayo a enero y la estación seca de febrero a abril, sin embargo, en los últimos años hay repercusiones por el Cambio Climático.

El acceso al agua potable tratada en el municipio es nulo, y de acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal (PDM) refiere que el 87.31 % de las viviendas tienen pozo propio y un 8.17 % acarrea el preciado líquido de las quebradas y un 3.34 % que lo obtiene por medio de pozo comunal, el servicio de energía es únicamente quienes logran acceder a una planta eléctrica propia o paneles solares. (Alcaldía Municipal Ahuas, 2018). Por vivienda el promedio de miembros es de 4.6 por hogar, el municipio de Ahuas se centra en la producción agrícola, destacando el cultivo de frijoles de alta calidad debido a la tierra y al uso limitado de agroquímicos. Esta actividad beneficia a 924 familias y se lleva a cabo principalmente en las riberas de los ríos. Además del frijol, se produce arroz y otros cultivos, aunque en su mayoría para consumo local. La ganadería también es importante, con pequeños hatos destinados al autoconsumo y algunas extensiones con fines comerciales.

La pesca artesanal es una actividad incipiente para consumo propio. En el ámbito artesanal, se destacan actividades como la carpintería, ebanistería y mecánica, que generan ingresos para familias tanto rurales como urbanas.

Del mismo modo en que se ha descrito los aspectos claves de reconocimiento del área de referencia para el estudio actual, en las siguientes secciones se describirá una reseña histórica y de la estructura indígena, aspectos claves sobre territorio y su construcción social, así como de los paradigmas del Derecho a la Alimentación, la interculturalidad, la sustentabilidad en el desarrollo social y económico, Soberanía Alimentaria (SobA), Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN).

2.2 Reseña histórica: Pueblo Indígena Miskitu

Se presenta una reseña histórica del pueblo indígena Miskitu, en la que según opiniones de expertos en etnografía afirman que los miskitu, los sumu – mayangna y los rama, pertenecen a la gran familia lingüística macro-chibcha. Algunos expertos sostienen que la condición étnica de este pueblo no ha tenido cambios sustanciales desde el primer contacto con los europeos a finales del siglo XV, aun así, hay otros que sugieren que su condición actual es el producto del mestizaje sanguíneo y cultura con europeos y africanos, sin embargo, la evidencia sugiere una presencia Miskita en Nicaragua desde al menos el siglo IV A.D., desafiando la narrativa de que son un producto del mestizaje postcolonial. La subestimación de su autenticidad como pueblo indígena parece derivar no solo de la falta de investigación, sino también de un desinterés en explorar la prehistoria de América Central en toda su complejidad (Ronas, 2012).

La historia Miskita está marcada por migraciones significativas, influenciadas tanto por conflictos internos como por la presión de otros grupos indígenas y colonizadores. Desde su reubicación de las regiones centrales de Nicaragua hacia el Caribe, liderados por figuras como *Waikna* (Hombre), hasta la expansión territorial bajo *Lakia Tara* (Tierra Grande), los Miskitus han demostrado una capacidad resiliente para adaptarse y moverse en respuesta a

las circunstancias. Las llamadas “guerras intertribales”, se pierden en los tiempos de los procesos de ocupación y migración. Estas luchas interétnicas continuaron a lo largo del siglo XVIII y se resolvieron en favor de los Miskitus quienes, habiendo recibido armas europeas, a través de su asociación con los bucaneros de Jamaica, pudieron conquistar a varias subtribus de los Sumu, a las que impusieron tributos en forma de canoas, pieles de venado, maíz, cacao, hule, etc., (Trincherro, 2021).

Los ingleses que llegaron al Caribe aplicaron la estrategia de fortalecer el comercio, logrando así un asentamiento en tierra firme, su relación se basaba en el comercio, piratería y contrabando, algunas influencias sobre la organización política interna y derechos territoriales (Chiriboga, 2002).

Antes del contacto, los Miskitus tenían una organización social muy sencilla, al igual que sus pares “primogénitos”, en torno del parentesco; vivían en pequeñas comunidades, los padres y abuelos organizaban las vidas de sus familiares, eran agricultores, cazadores y pescadores y se entrenaban en las artes de la guerra para cuidar sus territorios de caza y sus comunidades, fue durante el período colonial y en años posteriores, que la estructura social y política de los Miskitus fue influenciada significativamente por las potencias coloniales, especialmente los británicos. (Conzeimus, 1984) Estos introdujeron figuras como el "rey" Miskitu que les permitió tener un control y alcance de sus interés, según investigaciones se identificaron 39 reyes del Pueblo Miskitu desde el período 1640 hasta 1894. Aunque originalmente los Miskitus no tenían una estructura de liderazgo centralizado y permanente, la colonización impuso y consolidó nuevas formas de gobernanza que eran más autocráticas y servían a intereses externos.

La colonización trajo consigo no solo un cambio en la estructura de poder, sino también una explotación y abuso de los indígenas por parte de los gobernantes coloniales y locales, incluidos los Ladinos. Estos gobernantes impuestos frecuentemente explotaban a los Miskitus para beneficio personal, imponiendo multas arbitrarias y forzando el trabajo indígena, lo que deterioraba aún más la autonomía y el respeto por las estructuras tradicionales de gobernanza indígena. A pesar de la mezcla con extranjeros y su contacto con otras culturas, especialmente con colonos ingleses, mantuvieron su lengua, formas de vida y creencias culturales (Chiriboga, 2002).

Así mismo, en el año 1847 la iglesia Morava realizó expediciones exploratorias en la zona que comenzaron a explorar la Moskitia en el siglo XIX. El establecimiento oficial de la iglesia en Bluefields se dio el 14 de marzo de 1849, tras expediciones exploratorias iniciadas en 1847. Los misioneros, como los esposos Peiffer y otros comisionados por el Sínodo General de Herrnhut en 1848, desempeñaron roles cruciales en la fundación y desarrollo de la iglesia en la región.

Durante el siglo XIX, los Miskitus entraron en un período republicano que continuó con transformaciones significativas en el siglo XX, como la explotación de plantaciones de banano y madera en la zona del Río Coco entre 1911 y 1934, y conflictos como la Guerra de Soberanía Nacional dirigido por el General Augusto C. Sandino contra las tropas interventoras de los Estados Unidos, entre los años 1926 y 1933. De 1926-1933, el Estado hondureño asumiera una política más beligerante para garantizar su dominio y control sobre la porción hondureña de La Moskitia. El conflicto bélico, que se concentró en el área que ahora pertenece a la jurisdicción de los municipios de Puerto Lempira y Ramón Villeda Morales, sirvió como impulso de dicha política y dio lugar a un reordenamiento territorial de La Moskitia hondureña y la Guerra de Mokorón en 1960 (MASTA, 2013).

Además la iglesia Morava comenzó misiones exploratorias en la zona enviados por la “Unitas Fratrum” desde Herrnhut, Alemania y el establecimiento oficial fue en el año 1849, tras diferentes grupos de misiones en la región, estos desempeñaron roles cruciales para la fundación, es en este tiempo que ocurrió una transformación de aspectos culturales de las comunidades que repercutieron en algunos aspectos del consumo de alimentos y factores espirituales, sin perder la esencia de estas (Lucero, 2008).

En las décadas siguientes, destacaron eventos como la fundación de MASTA (“Miskitu AslaTakanka” -Unidad Miskita-) en 1976, la evacuación forzada del Río Coco entre 1981 y 1989 que las comunidades miskitas y tawahka de Honduras y Nicaragua, vivieron las consecuencias de la guerra contrarrevolucionaria montada para derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua; un acontecimiento destacable en la década fue la entrega de Personería Jurídica a MASTA en 1987.

Los miskitus y sumu nicaragüenses participaron militar y políticamente en la campaña, respaldada por los Estados Unidos, conocida como la “Guerra de los Contra”⁴, durante esta década la Moskitia hondureña se convirtió en una zona de guerra que albergaba el Ejército Miskitu Nicaragüense y cerca de 17,000 familias refugiadas de origen miskitu y sumu, la población en general no tenía claro la complejidad del conflicto debido al acceso limitado de información. La presencia de los nicaragüenses tuvo efectos directos en la reducción de los recursos extractivos, como animales de caza, peces y madera disponible en la zona de la Moskitia hondureña, siendo este un factor nuevo que los miskitu y tawahka en Honduras tuvieron que enfrentar, así como la escasez y el clima de inseguridad, temor e intimidación,

⁴ En ambos países el movimiento indígena contra el gobierno nacional sandinista de Nicaragua se identifica como la Guerra Contra-Miskitu.

eran condiciones de fuerza mayor que tensaban las relaciones entre los hondureños y nicaragüenses en la Moskitia.

Para los años 90 se da inicio un período de reconstrucción, durante este tiempo Honduras ratificó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) el cual manifiesta dos postulados básicos: el derecho de los pueblos indígenas a mantener y fortalecer sus culturas, formas de vida e instituciones propias, y su derecho a participar de manera efectiva en las decisiones que les afectan (OIT. Organización Internacional del Trabajo, 2014), además se organizaron consejos comunales y territoriales hasta 2011. En el siglo XXI, la titulación de tierras a los Consejos Territoriales entre 2012 y 2015, la creación de la Dirección de Pueblos Indígenas y Afro hondureños (DINAFROH) en 2014 y la formación de la Coordinación Nacional de Pueblos Originarios y Afrohondureños (CONAPOA) en 2022, demuestran la continua evolución y esfuerzos de los Miskitus por mantener su autonomía y gestionar sus recursos de manera sostenible.

Y es en la época contemporánea, que las comunidades enfrentan nuevos desafíos, como la integración en la economía nacional y global, la preservación de su medio ambiente y la gestión de sus recursos naturales.

La historia destaca la complejidad de las relaciones entre los pueblos indígenas y los estados nacionales, subrayando la importancia de políticas que reconozcan y protejan los derechos territoriales y culturales de las comunidades indígenas.

2.3 Estructura Indígena Miskita

Como se ha descrito en la historia del pueblo Miskitu, el cual abarca a las comunidades que se encuentran tanto en la zona Atlántica de Nicaragua y Honduras, las cuatro divisiones que se distinguen del pueblo originario son: los Mam en Honduras, los Wanky en Río Coco; los Tawira a partir de Sandy Bay hasta Wauhta, finalmente los Baldam de Laguna de Perlas, Tasba Pauni, etc., cada grupo con sus propias peculiaridades que aún en la actualidad se encuentran (MASTA, 2013), el proceso organizativo político del Pueblo Miskitu inicia con la fundación de MASTA “Miskitu AslaTakanka” (Unidad Miskita), que se realizó en la comunidad de Awas⁵ el 26 de Junio de 1976.

La conformación de MASTA corresponden a los esfuerzos locales de organizarse para incidir en el cumplimiento de Tratado Cruz-Wyke, que plasmaba el compromiso del Estado hondureño de garantizar la posesión de los pueblos indígenas de la región donde se asentaban sus tierras ancestrales y que se traslapa con la Reserva del Hombre y Biosfera del Río Plátano (RHBRP).

Dicha organización vela por los intereses y la autogobernabilidad en el pueblo Miskitu. (Burneo de la Rocha & López de Romana, 2023). Desde su fundación la organización ha tenido 17 juntas directivas e igual número de congresos. Los estatutos y reglamentos de MASTA fueron elaborados y aprobados previos a la obtención de la personería jurídica No. 52-87 otorgada por la República de Honduras a través de la Secretaría de Gobernación y Justicia en el año de 1987 (MASTA, 2012) estos documentos se encuentran en procesos de

⁵ *Awas*, corresponde al nombre en el idioma Miskitu, en español y legalmente inscrito se escribe Ahuas.

reforma, cumpliendo un rol decisivo en la causa para que se reconozcan los derechos territoriales.

En el año 1997 tras un análisis en el Congreso de MASTA de ese mismo año la zonificar y organizar el manejo del territorio mediante los Consejos Territoriales. Entre 1998 al 2011 se han organizado en total 12 Consejos Territoriales y sus respectivos Consejos Comunales, como estructura de base de MASTA. Los criterios para la organización de estos se fundamentaron en las características similares entre comunidades y la población, o en algún interés en común entre ellos.

Estos doce Consejos Territoriales con sus respectivos Consejos Comunales son la base que conforman la asamblea y el congreso de MASTA y que es a su vez, la autoridad máxima de la Organización. Cada Consejo Territorial cuenta con un consejo directivo.

El consejo de ancianos completa la estructura política de MASTA y es un ente importante especialmente en la resolución de conflictos y orientación espiritual. (MASTA, 2012)

Los 12 Consejos Territoriales Miskitus son:

1. Rayaka (significa “vida” en Miskitu, antes CVT – Comité para la Vigilancia de las Tierras de la Biosfera del Río Plátano). Belén
2. Diunat (Drapap Tarara IwiUplikaNaniAslaTakanka, que significa: “Organización de las personas que viven en Drapap Tara”). Brus Laguna
3. Finzmos (Federación de Indígenas Nativos de la Zona Mocerón – Segovia). Mocerón, Segovia
4. Katainasta (KatskiLakunkaTa AiskaIndiankaAslaTakanka, que significa: “Organización de los indígenas que viven en todos los confines de la Laguna de Caratasca”) Laguna Caratasca

5. Auhyá Yari (nombre ancestral de Puerto Lempira, organización de los indígenas que viven en Auhyá Yari). Puerto Lempira
6. Lainasta (LakaIndiankaAslaTakanka, que significa: “Organización de los indígenas de la zona de Laka”). Laka
7. Wamakliscinasta (WailanMasrakaAuka, Klanya, Lisanya, Corinto raIwiNaniAslaTakanka, que significa: “Organización de los descendientes de Wailan distribuidos en Auka y sus alrededores”). Auka
8. Watiasta (WaupasaTaniraIndiankaAslaTakanka, que significa: “Organización de los indígenas que viven en la región Este de La Muskitia”). Región Este
9. Bamiasta (ButukaAwalaya Mayara IwiIndiankaAslaTakanka, que significa “Organización de los indígenas de Patuca Medio”). Zona Ahuas, Río Patuca, Biosfera Río Plátano
10. Bakinasta (ButukaKlauraIwiIndiankaAslaTakanka, que significa “Organización de los indígenas de Patuca Alto”). Zona Wampusirpi, Río Patuca, Reserva TawahkaAsagni
11. Batiasta (ButukaawalaTauraiwiIndiankaAslaTakanka, que significa “Organización de los indígenas que viven en la desembocadura del río Patuca”). Barra Patuca
12. Truksinasta (TruksuluKiamka Tipi SaitraIwiNaniAslaTakanka, que significa: “Organización de los descendientes de Truksulu que viven en la zona de Tipi”). Tipi

Figura 2 División Municipal del Departamento de Gracias a Dios



Fuente: “Conozcamos a Honduras”, 2017
<https://conozcamoshn.wixsite.com/honduras/graciasadios>

Figura 1 Consejos Territoriales Indígenas (CTI) en Gracias a Dios



Fuente: Protocolo Bio Cultural, MASTA 2012, página 16.

Igualmente, en el departamento se encuentran organizados en las estructuras representativas de los pueblos indígenas que residen en el departamento de Gracias a Dios, en la comunidad del pueblo Garífuna es representada por el “Consejo de Desarrollo Territorial Garífuna Barauda” (CDTG BARAUDA), en la comunidad del pueblo Pech por el “Consejo Tribu Pech Las Marías”, y en la comunidad Tawahka “Federación Indígena Tawahka de Honduras” (FITH).

En relación a la responsabilidad del Estado de Honduras que forma parte del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, y en el artículo 346 de la Constitución de la República, se especifica que “es deber del Estado dictar medidas de protección de los derechos e intereses de las comunidades indígenas existentes del país, especialmente de las tierras y bosques” (Decreto 61-2013) inicio un proceso de titulación para hacer valer estos derechos.

Cabe mencionar que previo a la titulación a nombre de Consejos Territoriales, existían tierras privadas fiscales comunales y se titulaba a las empresas asociativas campesinas sobre la base de la Ley de Reforma Agraria. Ya para el año 2012, el Instituto Nacional Agrario (INA) emitió un primer título de propiedad y, en 2016, se completó la restauración de tierras a través de la titulación de tierras intercomunitarias de 12 consejos territoriales de la Mosquitia (CONPAH, 2015).

Y con la conformación de MASTA representó el inicio del recorrido por el reconocimiento de los derechos colectivos territoriales, porque en esta se aglutinan a varias comunidades de un mismo pueblo (títulos intercomunitarios), además de contar con el apoyo y

acompañamiento de organizaciones no gubernamentales, principalmente MOPAWI⁶, en menor medida Ayuda en Acción, para el apoyo financiero por parte del Banco Mundial y la Fundación Ford que se requirió para el reconocimiento del área, mapeo participativo, consentimiento y el censo que se requirió para completar el proceso.

Al lograr la titulación colectiva a nombre de los resguardos y el inicio de la Ley de Saneamiento mencionada, se ha fortalecido la seguridad física y jurídica de los Miskitus sobre su territorio, así como su capacidad de administración, ordenamiento y defensa, además se han fortalecido las capacidades de los miembros del territorio, sobre todo jóvenes, gracias a capacitaciones y transmisión de conocimientos técnico-jurídicos por parte de profesionales del INA. (Burneo de la Rocha & López de Romana, 2023).

La restitución de tierras indígenas y el establecimiento de un autogobierno, para muchos, ha corregido una injusticia histórica y ha brindado un acceso más seguro a la tierra para los miskitus, así como mejores condiciones para el bienestar, la seguridad alimentaria y la protección de la biodiversidad. No obstante, aún queda trabajo por hacer en relación con la gobernanza efectiva y la protección de la tierra titulada, todavía existen conflictos y amenazas a sus derechos, lo que destaca la necesidad del proceso de saneamiento⁷ en lo cual deben involucrarse todas las autoridades pertinentes y se necesita determinar quiénes deben retirarse del territorio y quiénes pagarán el canon de arrendamiento.

⁶ Es la sigla en la lengua Miskita para MOSQUITIA PAWISA ASLIKA, que significa en español AGENCIA PARA EL DESARROLLO DE LA MOSQUITIA. MOPAWI es una asociación de la sociedad civil, sin fines de lucro, dedicada a la misión con los pueblos indígenas y mestizos de la Mosquitia en el noreste de Honduras

⁷ El saneamiento, por lo tanto, es la obligación que tienen el Estado y las instituciones competentes de resolver jurídica y administrativamente la situación de terceras personas, naturales o jurídicas, distintas de las comunidades, que alegan derechos de propiedad y que están asentadas de forma legal o ilegal en un territorio indígena o étnico.

La titulación en el departamento de Gracias a Dios permitió que se establecieran los límites y derechos de acceso al área geográfica, sin embargo, este proceso no crea un territorio indígena, ya que un territorio se construye con procesos de control social y gestión colectiva, es por ello por lo que en la siguiente sección hablaremos sobre este enfoque de territorialidad.

2.4 Territorio y Territorialidad

La relación entre el territorio y la territorialidad es fundamental para comprender y abordar los desafíos de la seguridad alimentaria y nutricional. El territorio no solo define el espacio físico donde se produce el alimento, sino que también refleja las prácticas culturales, sociales y económicas que influyen en cómo se cultiva, distribuye y consume el alimento. La territorialidad, por su parte, implica la gestión y el control sobre estos territorios y recursos, lo que determina quién tiene acceso a los mismos y en qué condiciones. Un manejo eficaz del territorio que tome en cuenta las dinámicas de territorialidad puede promover sistemas alimentarios sostenibles que fortalezcan la seguridad alimentaria y nutricional.

La Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial (ECADERT) conceptualiza a

“Los territorios, como espacios socio-geográficos contruidos históricamente, están asociados a la identidad cultural de sus habitantes y comunidades”.

La noción de territorio y territorialidad actúa como eje central en los esfuerzos de desarrollo sostenible, especialmente en contextos rurales de Centroamérica, subrayando la importancia de una gestión integrada y multifacética que considere tanto la diversidad cultural como las necesidades ambientales y económicas. (Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC), 2010)

Por tanto, el territorio es un espacio socio-geográfico construido cultural e históricamente por la interacción entre los seres humanos y de éstos con la Naturaleza en su conjunto, que, como factor de transformación, continuidad y dinamismo, asociados al sentido de identidad y pertenencia. La organización de este se basa en conjunto de tejidos sociales que se van confluendo, estableciendo, además del manejo social de las situaciones de incertidumbre, pero también de la construcción de un proyecto futuro y el alcance de aspiraciones compartidas. (Hurtado A. , 2014).

Y es desde el enfoque territorial del desarrollo rural que impulsa el desarrollo sostenible en sus distintas dimensiones: ambiental, económico-productiva, social, institucional, y cultural.

Para ello, moviliza a los actores sociales e institucionales de los territorios rurales, impulsando cambios sistémicos, generando nuevas oportunidades y fortaleciendo capacidades para lograr la plena realización de su potencial, en función de un proyecto de futuro consensuado, así como la sostenibilidad de los recursos naturales es crucial, la gestión de estos recursos, junto con la preservación de la biodiversidad y los ecosistemas, es fundamental para la resiliencia ambiental y la sustentabilidad económica a largo plazo. (Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC), 2010).

Y una aproximación a la territorialidad demanda herramientas y métodos de análisis que no se limitan a un solo sector (como la agricultura, salud o educación), sino que cruzan varios sectores para obtener una comprensión más holística y efectiva de la realidad territorial.

Elli implica que incluso cuando se trabaja dentro de un sector específico, es necesario considerar su impacto y relación con múltiples territorios. Esto sugiere que las políticas y programas diseñados para un sector específico no deberían implementarse en aislamiento,

sino que deben estar integradas y alineadas con estrategias que abarquen múltiples territorios y sectores.

Las contribuciones del medio rural a la seguridad y soberanía alimentarias y al manejo sustentable de los recursos naturales, reconociendo el papel de los pueblos indígenas y afrodescendientes y el valor de la multiculturalidad, lo mismo que las contribuciones actuales y potenciales de las mujeres rurales y de la juventud rural. Reconociendo y valorando la diversidad cultural dentro de los territorios impulsa la identidad y la pertenencia, lo cual es crucial para el desarrollo de proyectos comunitarios y el fortalecimiento de la sociedad civil.

De tal manera que al momento de generar planificaciones territoriales han de ser diseñadas con intervenciones que no solo aborden un aspecto aislado de un problema dentro de un sector, sino que también consideren cómo este problema y su solución interactúan con otros sectores y cómo estos efectos varían de un territorio a otro, reconocer y valorar la diversidad cultural dentro de los territorios impulsa la identidad y la pertenencia, lo cual es crucial para el desarrollo de proyectos comunitarios y el fortalecimiento de la sociedad civil.

2.5 Interculturalidad

La interculturalidad se refiere al encuentro e interacción entre culturas que coexisten en un mismo espacio social y político. A diferencia del multiculturalismo, que a menudo solo reconoce o tolera la presencia de múltiples culturas, la interculturalidad implica un proceso activo de diálogo, aprendizaje mutuo y construcción conjunta de espacios compartidos. Este paradigma busca superar las barreras de discriminación y desigualdad, fomentando políticas y prácticas que promuevan un respeto profundo por la diversidad cultural. (Santos, 2014)

Boaventura de Sousa de Santos es uno de los teóricos más destacado, quien propone la idea de la "traducción intercultural" como método para crear entendimiento y solidaridad entre

diferentes culturas, argumentando que la interculturalidad debe buscar superar las incomprensiones históricas y las injusticias que a menudo dividen a las sociedades.

Sousa Santos argumenta que el mundo actual está caracterizado por una serie de crisis que no pueden ser plenamente comprendidas o resueltas dentro del marco epistemológico occidental tradicional. Él identifica que vivimos en un contexto donde las desigualdades globales y los riesgos sistémicos como los financieros y medioambientales no están siendo adecuadamente abordados por las instituciones globales dominantes como el Foro Económico Mundial.

Resultando esencial el reconocimiento de la pluralidad del mundo, diálogo intercultural y de saberes, fomentar el intercambio y la interacción entre diferentes formas de conocimiento, incluyendo saberes indígenas, campesinos, afrodescendientes y otros conocimientos no occidentales. En igual forma se destaca la importancia de una comprensión de las formas de vida, la percepción del mundo y todo lo que lo rodea a las comunidades indígenas, en la siguiente sección se presenta un vistazo de la concepción de la cosmovisión en la aplicación en contextos indígenas, con una profundidad en la comunidad indígena Misquita.

2.6 Cosmovisión: perspectivas y aplicaciones en el Contexto Miskitu

Previo a describir aspectos claves para comprensión de la cosmovisión en el pueblo indígena Miskitu, resulta apropiado una explicación del origen del nombre, El término "Miskitu" y sus variantes como "mosquito", "mósquito", y "miskuito" aparecen en la literatura antigua, generalmente asociados a los nativos de Cabo Gracias a Dios. Existen diversas teorías sobre el origen de este nombre. Health sugiere que podría derivar de la expresión española "indios mixtos", aludiendo a una mezcla genética de indígenas y africanos. Por otro lado, Carlos Gibson propone que el término pudiese estar relacionado con "mosquete", indicando que

estos indígenas poseían armas de fuego. Helms refuta cualquier conexión con el insecto mosquito y, tras un estudio exhaustivo, concluye que el origen del término es incierto, aunque reconoce que el nombre "Moscos", usado para los Miskitus, podría estar vinculado con los muiscas de Colombia, quienes fueron llamados "moscas" por españoles posiblemente analfabetos. (Conzeimus, 1984).

Además, investigadores locales de la Muskitia sugieren que el nombre proviene de un líder histórico llamado Miskut, quien guio a su pueblo durante conflictos bélicos con los Nicaraos entre los siglos XI y XII. Otro hallazgo interesante proviene de comunidades remotas donde la palabra "muihka", que significa hermano, podría haber evolucionado a "mosca" y posteriormente a "moscos" durante la era colonial, lo que eventualmente habría influenciado el nombre actual de la etnia Miskitu.

La cosmovisión es la forma que tienen las comunidades e individuos de interpretar y comprender el universo, y en un contexto indígena puede influenciarse por factores como la ubicación geográfica específica, las interacciones históricas y las prácticas culturales particulares. Es importante destacar que existen diversas culturas indígenas en todo el mundo, y cada una tiene su propia cosmovisión única y compleja. La diversidad de estas perspectivas refleja la riqueza cultural y la variedad de formas en que las comunidades indígenas interpretan y dan sentido al mundo que les rodea.

El pensamiento Miskitu se configura como una expresión que integra aspectos abstractos y concretos, reflejando la naturaleza psico-biológica universal del ser humano. Este pensamiento se articula a través de significantes y significados que son transmitidos predominantemente por medios orales, lo cual es característico en su cultura, facilitando la educación dentro del ámbito familiar y comunitario. Este método de enseñanza enfatiza la

importancia de las narrativas y las experiencias compartidas en la formación de la juventud Miskitu, permitiendo una profunda internalización de las tradiciones y valores culturales. (Lucero, 2008)

En el estudio de la antropóloga Isabel Chiriboga explica que en las comunidades indígenas misquitas la cosmovisión es profundamente arraigada en la conexión con la tierra, la espiritualidad, las tradiciones orales, la visión del mundo es reconocida implícitamente en las esferas abarcadoras de la naturaleza y la cultura, los límites de estas se encuentran delimitadas por la ocupación espacial que hace la gente en su entorno ambiental (Chiriboga, 2002)

La esfera natural, compuesta por el entorno ambiental ubicado fuera del control humano, está dividida en cuatro espacios: el bosque tropical, la sabana de pinos, las fuentes de agua y el cielo. Perciben estas zonas ecológicas como espacios contenidos y completos, con vida física y espiritual propia. Los seres humanos siempre transgreden la esfera natural, pues su subsistencia depende del aprovechamiento y transformación de los recursos naturales. (Chiriboga, 2002)

El primer espacio es el bosque tropical cuya zona ecológica es la fuente que permite satisfacer las necesidades básicas como alimentos, herramientas, hierbas medicinas y transporte, el segundo espacio es la sabana de pinos que contrasta con el bosque tropical porque, a pesar de que constituye un área significativamente mayor, sus tierras son malas para la agricultura, en su lugar es utilizada para pastoreo de ganado, recolección de leña, caza de animales silvestres, corte de madera de pino para construcción. (Chiriboga, 2002)

Las fuentes de agua corresponden al tercer espacio, específicamente aquellas con agua fluyente, esencial para la vida en áreas selváticas. Esta agua en movimiento no solo es crucial para la biodiversidad local, sino también para la navegación mediante embarcaciones

tradicionales como el pipante, que es vital para desplazarse por ríos y canales. Además, estas aguas son fundamentales para la obtención de alimentos fuente de proteína como tortugas, pescados, mariscos e iguanas.

El cielo es percibido como el cuarto espacio definido en la naturaleza, le pertenecen la lluvia, rocío y todos los fenómenos atmosféricos eléctricos y el viento. En la región el clima puede llegar a ser benévolo o fatal, en la temporada de lluvia se caracteriza por inundaciones extensivas y el daño en las parcelas de siembra de las tierras bajas.

También la época de fuertes tormentas tropicales y huracanes es una época asociada con el hambre, ya que las familias se quedan en casa para resguardarse.

Los miskitus, conscientes de estos ciclos, organizan sus actividades cotidianas y producción alimenticia en torno a estas condiciones climáticas, dividiendo su tiempo entre la comunidad y sus parcelas de cultivo, donde realizan la mayor parte de sus actividades productivas durante la temporada seca.

La esfera de la cultura está asociada con los espacios habitados por los seres humanos, así como con toda la práctica que hace posible la reproducción humana, física y social. Los miskitus organizan su vida cotidiana entre dos áreas culturalmente transformadas: la comunidad donde residen y sus parcelas de cultivo. Cada uno de estos espacios de la naturaleza, es concebida como una entidad completa, con su propia vida animal, vegetal y espiritual, los miskitus reconocen un amo espiritual para cada uno, el cual se ha visto como el guardián de los recursos, también se incluyen otros seres espirituales, de la misma forma describen que aquellas actividades económicas relacionadas con la agricultura de subsistencia, caza y recolección silvestre están bajo la salvaguardia de las fuerzas espirituales (Chiriboga, 2002).

Las prácticas económicas de las comunidades que residen en los bosques tropicales de Latinoamérica, incluyendo la agricultura de subsistencia, la caza y la recolección, están intrínsecamente ligadas a la protección de entidades espirituales. (Conzeimus, 1984) Según diversos estudios antropológicos, esta relación entre las creencias culturales y la gestión de los recursos naturales refleja un entendimiento profundo y respetuoso de la ecología local. Durante siglos, estas culturas han desarrollado métodos para utilizar los recursos disponibles sin comprometer el balance ecológico del bosque. Este enfoque sostenible subraya la integración de la espiritualidad y el conocimiento ecológico en las prácticas diarias de estas comunidades. (Chiriboga, 2002).

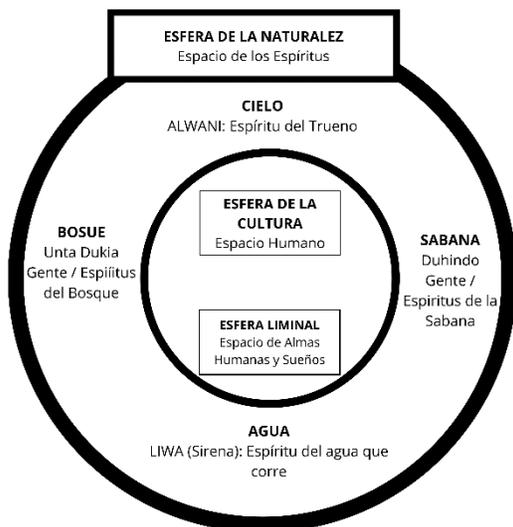


Ilustración 1 Geografía mítica: Espacios en el Universo Miskitu

Fuente: Espíritus de Vida y muerte: los Miskitus hondureños en época de guerra, página 162.

En la estructura social y cultural de los miskitus, las parcelas de cultivo son centrales y se diferencian según tengan o no una edificación. Aquellas que poseen una casa se denominan "*p'inca*" —del español "finca"—, mientras que las que carecen de estructuras se conocen como "*insla*".

Esta dualidad refleja un patrón de vida itinerante entre la comunidad y las parcelas de cultivo, donde las familias miskitas distribuyen su tiempo y recursos. Comúnmente, parte de la familia reside temporalmente en la *p'inca*, aprovechando la mayor disponibilidad de alimentos, mientras que otros miembros permanecen en la comunidad principal. Este traslado continuo entre los dos espacios define el entorno físico, social y cultural de los miskitus, marcando un ritmo de vida que integra tanto la vida comunitaria como las actividades agrícolas. (Chiriboga, 2002)

Además, la comunidad inculca una profunda apreciación y respeto por la naturaleza. Es en los lugares de cultivo, donde se inicia la enseñanza de técnicas agrícolas a los miembros más pequeños de las familias, además comparten aprendizajes y adquieren habilidades en el río como nadar, pescar y navegar en los pipantes⁸, pero también es un espacio para socializar en el cual las niñas, niños y/o jóvenes pasan bastante tiempo (Lucero, 2008).

Aunque aún prevalece el conocimiento y la visión de las esferas antes descritas, fue inevitable que la llegada de la Iglesia Morava en las comunidades Miskitas, tanto de Honduras como de Nicaragua, repercutieran en prácticas culturales, que incluso algunas fueron llevadas a la omisión; a pesar de ello, y con los cambios generacionales a la actualidad, la religión, tanto de la presencia Morava, Cristiana y Católica las actividades en torno a éstas representan una práctica masiva e importante en la cotidianidad comunitaria. Las iglesias son un lugar de interacción, socialización, fuente de valores importantes y centro de atención de la comunidad, que el canto resalta como una manifestación de alegría cotidiana, especialmente los domingos cuando se suelen reunir con seguridad las familias (Lucero, 2008).

⁸ Es el nombre del medio de transporte fluvial tradicional de las familias en las comunidades Miskitas, también llamado cayuco.

La conceptualización de la participación en comunidades indígenas miskitas implica un enfoque integral que considera la cultura, la cosmovisión, la organización social y las prácticas tradicionales de este pueblo. En las comunidades indígenas miskitas, la participación se ve principalmente como un esfuerzo colectivo. Las decisiones importantes suelen ser tomadas mediante procesos de consulta y consenso en los que participa toda la comunidad. La voz de cada miembro es valorada, y la toma de decisiones es inclusiva.

Como puede inferirse la cosmovisión Miskitu se entiende como una amalgama compleja de interacciones culturales, espirituales y ambientales, donde cada elemento de su entorno cumple un papel vital en la conformación de su identidad y prácticas diarias. Es sumado a ello que en la siguiente sección se encuentra la conceptualización de la corriente del buen vivir que en las últimas décadas se ha promovido en las comunidades miskitas, misma que ha venido siendo armonizado dentro de la cosmovisión y formas de ver la vida en la comunidad, así como de las familias.

2.7 Buen Vivir: perspectivas y aplicaciones en contextos Indígenas

Considerando esta amenaza, la experiencia de los pueblos indígenas cobra importancia al tener en común la idea de Madre Tierra como hogar de todas las formas de vida, del mismo modo que la sociedad basada en la continuidad entre producción-reproducción. Sin embargo, la complejidad y novedad de las crisis que hoy vivimos hacen que los conocimientos o saberes de los pueblos y comunidades locales estén desafiados a aceptar y reconocer también los conocimientos llamados científicos u occidentales para “interculturalizarse” y, de ese modo, renovarse y actualizarse para enfrentar la complejidad de los desafíos contemporáneos: sociales, económicos, ambientales, políticos y culturales.

Una noción colocada como fundamento ético de un nuevo patrón de desarrollo o alternativa al etnocentrismo e individualismo del capitalismo hegemónico, es la del “Vivir Bien” o “Buen Vivir”, que tiene la reputación de basarse en una relación armónica y respetuosa entre seres humanos y entre éstos y los otros seres vivos que cohabitan la naturaleza. Esta noción es atribuida a los pueblos campesinos e indígenas “amerindios” y, en general, a todas las estructuras donde los mecanismos de desarrollo no están basados en la ganancia sino en la producción de satisfactores en armonía con la naturaleza (García Linera 2010). Es decir, proyectaría una cultura fundada en el vínculo y el respeto por el ambiente que nos rodea; una Naturaleza que incluye la humanidad y el “territorio viviente”. Esta noción sería muy diferente de aquellas que admiten daños a la naturaleza

Las invocaciones a un vivir bien, que incluyen la necesidad de respeto y defensa de los “derechos de la madre tierra” –como parte de la batalla a nivel ideológico– están contribuyendo a una propuesta alternativa nombrada como “sociedad del vivir bien”; donde construir y mantener ese vivir bien supone condiciones materiales y espirituales, para una vida armónica en permanente construcción (Huanacuni 2010).

Todos tienden a señalar que la noción ética del Vivir Bien expresa “un sentido de satisfacción asociado al objetivo de alimentar o nutrir con base en la producción propia” (Ascarrunz, 210), de armonía humana y cuidado de la naturaleza y los ecosistemas.

Estos parámetros se opondrían a la racionalidad del capitalismo analizado –de manera preponderante– en su vertiente más individualista y basada en la acumulación privada y el “crecimiento infinito” como finalidad, cuyo resultado no puede ser sino la depredación de la naturaleza y la desigualdad. En buena parte de los textos, el Vivir Bien enfatizaría la autoproducción fundada en un equilibrio entre fuerzas y seres vivos de la naturaleza y la

acción colectiva que, juntas, aseguran la reproducción de la vida en sentido amplio. Se trata de una postura dicotómica, donde el Vivir Bien está fuertemente relacionado con sociedades locales sobre todo agrarias.

el vivir bien es propio de los pueblos indios andinos cuya economía (aún hoy) preservaría sus rasgos originarios y se reproduciría en un espacio casi cerrado. El Vivir Bien –expresado en varios términos aymaras, principalmente el suma qamaña– tendría varias acepciones: “vivir en paz”, “vivir a gusto”, “convivir bien”, llevar una “vida dulce”, o “criar la vida del mundo” con cariño. La vida tendría un “sentido más pleno: como vida biológica, humana y espiritual”, y su disfrute estaría asociado al trabajo (actividad creativa, litúrgica y recreativa) que fluye en diálogo e intercambio con la comunidad, siendo –por tanto– contraria al ocio y bienestar deseados en occidente (Medina).

Al realizar una aproximación comparativa del Vivir Bien amerindio y el buen vivir occidental, se plantea que ambos corresponden a paradigmas opuestos, dicotómicos, no intercambiables, pero sí complementarios (Medina, Ascarrunz). Así, la salida del siglo xx dominado por el buen vivir o bienestar occidental, está en las sociedades andinas, y la boliviana en particular, que cuentan con un espacio amplio de comunidades y potencialidades para el Vivir Bien: variedad, biodiversidad, complementariedad entre civilizaciones antagónicas que permite pasar a una “coexistencia interactiva y dinámica o civilizada para crear abundancia”, para que todos “vivan bien de manera dialéctica”.

En su criterio, vivimos una transición contradictoria, compleja y sin antecedentes; por ello, los caminos son diversos y tensos, sobre todo respecto a los modelos de desarrollo económico, por la influencia del pensamiento dominante que contrapone vivir bien o producir más, y sus alcances en el bienestar

En resumen, la ética del Vivir Bien reivindica formas y principios organizativos de la vida social, que permiten restituir la unidad y armonía de la vida como unidad de sociedad y naturaleza, lo primordial del sitio o territorio y de racionalidades colectivas. Pero está aún en proceso de encontrar sus parámetros en los niveles de la teoría y sus categorías, y, sobre todo, de un patrón y modelo de desarrollo, –incluidas sus instituciones y políticas públicas– que vayan en pos de concretar sus promesas.

Quedan por delante innumerables y difíciles retos de cara a un proceso que deberá ser integral, acumulativo y capaz de abarcar estructuras y configuraciones heterogéneas en lo socioeconómico, político y cultural. El desafío es cómo lograrlo en el contexto de estructuras económicas, políticas y culturales plurales y de heterogéneas y hasta contradictorias racionalidades, sin riesgo de quedar aprisionado en territorialidades acotadas.

2.8 Paradigma del Derecho a la Alimentación

El derecho a la alimentación en contextos indígenas presenta desafíos particulares que requieren un enfoque sensible a la cultura y a las prácticas tradicionales. Las comunidades indígenas a menudo tienen sistemas alimentarios arraigados en conocimientos ancestrales sobre la tierra, la biodiversidad y las prácticas agrícolas sostenibles. Sin embargo, estas comunidades también enfrentan amenazas significativas a su seguridad alimentaria debido a factores como la pérdida de tierras, la degradación ambiental, la discriminación y la falta de acceso a recursos.

La relación entre el derecho a la alimentación y las comunidades indígenas se basa en el reconocimiento de sus formas de vida, sus cosmovisiones y su conexión intrínseca con la tierra y los recursos naturales. Esto implica abordar no solo las necesidades básicas de

alimentación, sino también proteger y promover sus derechos territoriales, culturales y ambientales.

Las políticas y programas relacionados con la alimentación en contextos indígenas deben ser diseñados de manera participativa, involucrando a las comunidades en la toma de decisiones y respetando sus conocimientos tradicionales.

Además, es fundamental abordar las desigualdades estructurales que afectan a las comunidades indígenas, incluida la discriminación en el acceso a servicios básicos como la salud y la educación, que influyen directamente en su seguridad alimentaria. Esto requiere un enfoque intersectorial que reconozca la interconexión entre el derecho a la alimentación y otros derechos humanos.

En resumen, garantizar el derecho a la alimentación en contextos indígenas implica reconocer y respetar los conocimientos, prácticas y derechos de estas comunidades, así como abordar las inequidades estructurales que enfrentan. Esto requiere un enfoque integral y holístico que tenga en cuenta las dimensiones culturales, ambientales y sociales de la seguridad alimentaria en el contexto de la diversidad cultural y la justicia social.

2.9 Enfoque de análisis de la Seguridad Alimentaria y Nutricional

La conceptualización de la Seguridad Alimentaria y Nutricional como tal viene desde las décadas de los setenta, donde comenzó con el concepto Seguridad Alimentaria, la cual enmarcaba solamente el proceso de producción de alimentos, para la década de los ochenta se adiciono el enfoque de acceso de estos en la población, seguidamente se refuerza con la soberanía alimentaria, como se ha desarrollado con anterioridad. Ambos términos hacen

referencia a la producción de alimentos y el acceso de estos, sin embargo, no era suficiente para la protección y cumplimiento total del derecho a la alimentación y el pleno desarrollo humano.

Ya para la década de los noventa durante la Cumbre Mundial sobre la Alimentación en Roma, se forjó el concepto multidimensional actual de la iniciativa SAN que abarca desde la producción hasta cómo es aprovechado por las personas al momento de consumirlo.

Existen bases científico-técnicas que dan sustentación a la iniciativa de promoción de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en Centroamérica, siendo el principal estudio de referencia “El estudio longitudinal de Oriente” que evidencia la importancia de abordar la nutrición a temprana edad, y la influencia del entorno en la misma. (3) Las acciones que se trabaja en el fomento de la SAN son impulsadas por diversos organismos internacionales, así también los Estados que se han comprometido en pro de la SAN, por el hecho de formar parte de varios acuerdos internacionales.

El Estado de Honduras a través de la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (ENSAN) la cual decreta las líneas de acción para trabajar en pro de la SAN, construye un concepto propio para el país, sin alejarse del concepto establecido internacionalmente, en el que establece la SAN como la *“Condición en la cual todas las personas disponen, en forma oportuna y permanente, de acceso a los alimentos que necesitan, en cantidad, calidad y culturalmente aceptables para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles su desarrollo humano”*

2.10 Soberanía Alimentaria

La soberanía alimentaria es un concepto complementario a la seguridad alimentaria que apareció en los años setenta que vela el acceso cuantitativo y cualitativo de los alimentos, siendo la soberanía alimentaria la que integra las condiciones de acceso, producción de los alimentos en un ámbito de producción más local para alimentar a las poblaciones, dicho concepto fue propuesto y defendido por la Organización Vía Campesina.

Y la Vía Campesina la define como “el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas alimentarias respetando las condiciones medioambientales, sociales y culturalmente apropiadas a las circunstancias que lo rodean, reclamando la alimentación como un derecho”. (6) Donde se organiza la producción y el consumo de alimentos de acorde con las necesidades de las comunidades locales, otorgando prioridad a la producción para el consumo local y doméstico.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura en el 2013, en su informe de discusión establece que la soberanía alimentaria tiene seis pilares: 1) Se centra en alimentos para los pueblos, 2) Valores de los proveedores de alimentos, 3) Localiza los sistemas alimentarios, 4) Sitúa el control a nivel local, 5) Promueve el conocimiento y las habilidades y 5) Es compatible con la naturaleza.

Para lograr la completa soberanía alimentaria se requiere de compromisos nacionales e internacionales, un cambio significativo en las políticas públicas de acción, para la protección y acompañamiento a los productores.

Tal como se ha desarrollado en el capítulo la conexión existentes con los diferentes conceptos básicos de la SAN, ciertamente el nivel de pobreza determina la capacidad adquisitiva de la población y por ende condiciona el cumplimiento del derecho a la alimentación, y es deber del Estado proporcionar un entorno que favorezca su acceso, y una de las medidas que se han propuesto es la soberanía alimentaria como ese medio para alcanzar la Seguridad Alimentaria y Nutricional; en el sección siguiente será desarrollado el tema con los pilares que la conforman.

La soberanía alimentaria es un concepto que surge como respuesta a las problemáticas asociadas con la globalización de la producción y distribución de alimentos. La propuesta de soberanía alimentaria busca garantizar el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas agrícolas, alimentarias y pesqueras sin intervenciones externas que afecten su capacidad de producir, distribuir y consumir alimentos de manera sostenible y culturalmente apropiada.

Desde la perspectiva del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la soberanía alimentaria se ha desarrollado como una teoría crítica que cuestiona las políticas neoliberales y promueve alternativas basadas en la justicia social, la equidad y el respeto a la diversidad cultural. Algunos puntos claves asociados con la soberanía alimentaria desde la perspectiva de CLACSO incluyen:

Derecho de los Pueblos: La soberanía alimentaria defiende el derecho de los pueblos a determinar sus propias políticas alimentarias, reconociendo la importancia de la participación ciudadana en la toma de decisiones.

Agroecología: Se destaca la importancia de prácticas agrícolas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente, como la agroecología, como alternativa a los modelos de producción intensiva y dependientes de insumos químicos.

Diversidad Cultural: La soberanía alimentaria reconoce y valora la diversidad cultural en la producción y consumo de alimentos, promoviendo sistemas alimentarios que respetan las tradiciones y conocimientos locales.

Comercio Justo: Se aboga por prácticas comerciales justas que benefician a los agricultores y productores locales, evitando la explotación y las desigualdades en las relaciones comerciales.

Autonomía Alimentaria: Busca la autonomía de las comunidades y naciones en términos de producción y abastecimiento de alimentos, reduciendo la dependencia de importaciones y promoviendo la autosuficiencia.

Acceso a Recursos: Se destaca la importancia de garantizar el acceso equitativo a los recursos naturales, como la tierra y el agua, para evitar la concentración de poder en manos de unas pocas empresas o entidades.

CAPITULO III: ASPECTOS METODOLÓGICOS

En tercer capítulo está dedicado a la descripción del diseño metodológico aplicado en la investigación, contiene siete secciones en los que se describirán el tipo de enfoque y diseño el cual fue mixto, por lo que se ha detallado desde cada uno las variables de análisis, categorías de análisis la población, muestra, el tipo de instrumento y técnica aplicada, así como la estrategia de análisis de los resultados.

3.1 Enfoque

La investigación se realizará con un enfoque mixto, se sustenta en la necesidad de abordar la complejidad inherente a la relación entre las familias indígenas productoras agrícolas miskitas y la soberanía alimentaria desde la cosmovisión y el buen vivir. Desde el punto de vista científico, este enfoque combina elementos cuantitativos y cualitativos para lograr una comprensión más completa y rica del fenómeno estudiado. Epistemológicamente, (Sampieri, 2014) se reconoce la importancia de integrar múltiples perspectivas.

3.2 Diseño

3.2.1 Enfoque Cuantitativo

En la investigación desde el enfoque cuantitativo se aplicó bajo un diseño no experimental, de alcance descriptivo con una cohorte transversal para analizar y cuantificar datos relacionados con el nivel de inseguridad alimentaria, acceso a recursos agrícola y otros indicadores clave en la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) para las familias indígenas miskitas. Este enfoque encuentra sus fundamentos científicos en la obra de Hernández, Fernández y Baptista (2014), quienes destacan la utilidad del diseño descriptivo para caracterizar fenómenos y establecer asociaciones entre variables, sin manipulación deliberada de variables. Desde una perspectiva epistemológica, este enfoque cuantitativo se alinea con una visión positivista que busca objetividad y generalización de los resultados.

3.2.2 Enfoque Cualitativo

En la investigación desde el enfoque cualitativo tiene un Diseño fenomenológico, se basa en los fundamentos científicos y epistemológicos de la fenomenología como un enfoque que busca comprender la esencia y la significación de las experiencias vividas por los participantes. La fenomenología, según Husserl (Soto Núñez & Vargas Celis, 2017) busca explorar la conciencia y la percepción subjetiva de los individuos, centrándose en cómo experimentan un fenómeno en particular. Este enfoque reconoce que la realidad es construida social y subjetivamente, y la comprensión profunda de los significados compartidos por los participantes se considera esencial para la generación de conocimiento significativo (Sampieri, 2014). Se buscó explorar la riqueza y la complejidad de estas experiencias desde la perspectiva de los propios participantes, permitiendo una comprensión más profunda de cómo viven, interpretan y dan significado a su participación en la producción de alimentos y toma de decisiones en la soberanía alimentaria.

3.3 Variables y Categorías de Análisis

3.3.1 Variables de Análisis

Las variables estudiadas bajo el enfoque cuantitativo se describen conceptualmente a continuación:

Producción agrícola: La producción agrícola se refiere al proceso mediante el cual se cultivan, cosechan y procesan los cultivos y productos vegetales con el propósito de satisfacer las necesidades alimentarias y otros usos. Este proceso implica una serie de actividades, desde la preparación del suelo y la siembra hasta el cuidado de los cultivos, la cosecha y, en algunos casos, la transformación de los productos para su comercialización o consumo directo. La producción agrícola es esencial para la seguridad alimentaria, ya que proporciona los alimentos básicos necesarios para el consumo humano y animal.

Nivel de inseguridad alimentaria y nutricional: se refiere a la medida o grado de acceso limitado y constante a alimentos suficientes, nutritivos y seguros que satisfagan las necesidades dietéticas y preferencias culturales de una población o individuo. Este concepto implica la falta de certeza y estabilidad en la disponibilidad y acceso a alimentos adecuados en términos de cantidad y calidad.

La inseguridad alimentaria puede manifestarse en diferentes niveles, desde situaciones de preocupación ocasional sobre la disponibilidad de alimentos hasta casos más graves de privación constante que afecta la salud y el bienestar. Factores como la falta de recursos económicos, cambios climáticos, conflictos, y otros elementos pueden contribuir a la inseguridad alimentaria, se evaluó con la aplicación de la “Escala del Hambre (HHS)” es un indicador simple que se utiliza para medir el hambre en los hogares dentro de áreas con inseguridad alimentaria. Ha sido desarrollado y validado para uso transcultural. (FANTA III, 2011) Esto significa que el HHS produce resultados válidos y comparables en todas las culturas y entornos, de modo que el estado de diferentes grupos de población pueda describirse de manera significativa y comparable. Esto permite evaluar dónde se necesitan más recursos e intervenciones programáticas.

En el Anexo 1.1 se encuentra la Matriz de Operacionalización de Variables.

3.3.2 Categorías de Análisis

Desde el enfoque de investigación Cualitativa en el que permitió capturar las experiencias, percepciones y significados que subyacen en las formas de organización, participación y redes agroalimentarias en las comunidades miskitas, proporcionando una comprensión más profunda y contextualizada de estas dinámicas. En el Anexo 1.2 se encuentra la Matriz de Operacionalización de Categorías de Análisis.

Formas de Organización: Este aspecto aborda cómo las comunidades indígenas estructuran sus actividades relacionadas con la producción y distribución de alimentos. Puede incluir la forma en que se organizan localmente, las decisiones colectivas, y las prácticas de gestión que sustentan las actividades agroalimentarias.

Participación: Se refiere al grado de involucramiento y contribución de los individuos o comunidades en las diversas etapas del sistema agroalimentario. La participación puede manifestarse en actividades agrícolas, toma de decisiones comunitarias, y en la gestión de recursos relacionados con la seguridad alimentaria.

Conocimientos Tradicionales en prácticas agrícolas: Esta categoría implica explorar aspectos cualitativos relacionados con la cultura agrícola de las familias, las creencias asociadas a las prácticas agrícolas, la selección de cultivos basada en tradiciones, y la transmisión intergeneracional de conocimientos agrícolas.

Dinámicas Comunitarias y Colaborativas: implica explorar y comprender las interacciones, estructuras organizativas y colaboraciones dentro de las comunidades miskitas en el contexto agroalimentario. Se podría examinar cómo las comunidades se organizan internamente para actividades relacionadas con la producción y distribución de alimentos, cómo se toman decisiones colectivas, y cómo se lleva a cabo la participación activa de los individuos en estas dinámicas.

3.4 Población y muestra

3.4.1 Población y muestra: Enfoque Cualitativo

El presente estudio se empleó una estrategia de muestreo por informantes clave para obtener una comprensión enriquecida y detallada de las dinámicas agroalimentarias y culturales de las familias indígenas miskitas en el territorio de Gracias a Dios, con el estudio de caso de la comunidad de Waksma, en el municipio de Ahuas. La selección de informantes clave se basará en criterios específicos que aseguren la representatividad y profundidad de las perspectivas recopiladas, tanto dentro de la comunidad de la población misquita por su enriquecedor conocimiento en el buen vivir y la cosmovisión indígena.

3.4.2 Criterios de Selección, Inclusión y Exclusión: Enfoque Cualitativo

Se identificó informantes clave en colaboración con líderes comunitarios, reconocidos por su papel en la toma de decisiones y su conocimiento integral de las prácticas agrícolas y la cultura miskita en la región. Buscando la saturación de datos, es decir, la obtención de información rica y variada hasta alcanzar un nivel de comprensión exhaustivo sobre el tema de estudio. Se estimó que la participación de aproximadamente 7 informantes clave fue para alcanzar este objetivo, además de las 85 familias que aportaron de sus conocimientos en relación con los cambios generacionales de las prácticas agrícolas en la comunidad. Se priorizó la inclusión de individuos con experiencia destacada en la producción agrícola, la preservación de tradiciones y la participación activa en iniciativas relacionadas con la seguridad alimentaria y la cosmovisión miskita.

El proceso de selección de los informantes clave se llevó a cabo de manera participativa, consultando con líderes comunitarios, ancianos y figuras reconocidas en la vida cotidiana de la Región. Se buscó una representación equitativa en términos de género y edad para abordar las diversas dimensiones de la vida familiar y comunitaria.

Criterios de inclusión de participantes (Informantes claves):

1. Con voluntad y acepten participar en el estudio.
2. Es una persona que es reconocida y es un referente en producción de alimentos, prácticas tradicionales y defensa de los derechos del pueblo Indígena en el territorio de Gracias a Dios.
3. Con experiencia en gestión y comunicación local
4. Que produzca alimentos para su familia

Criterios de exclusión:

1. No acepte y/o muestre voluntad de participar
2. Que no cuenta con conocimientos de las prácticas de producción de alimentos y en la cultura Miskita.
3. Que no haya crecido en el territorio de Gracias a Dios.
4. Excluir participantes que estén experimentando condiciones de salud graves que podrían afectar negativamente su capacidad para participar o comprender el estudio.
5. Descartar participantes que, por razones logísticas o de otra índole, no puedan cumplir con los requisitos del estudio, como participar en entrevistas o proporcionar información requerida

3.4.3 Población y muestra: Enfoque Cuantitativo

En cuanto a la población del estudio se centra en Familias Indígenas Miskitas Productoras que residen en la comunidad de Waksma, y se aplica un muestreo no probabilístico ya que la elección de las unidades no depende de la probabilidad, sino de razones relacionadas con las características y contexto de la investigación (Sampieri, 2014), suponiendo un procedimiento de selección orientado por las características de familias indígenas que producen alimentos en el territorio y en el contexto de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización. Dicha selección se basó en un listado de familias proporcionado por la Unidad Técnica del Consejo Territorial BAMIASTA⁹ con el apoyo del programa PRAWANKA¹⁰, y que cumplían estos requisitos.

1.4.4 Criterios de Selección, Inclusión y Exclusión: Enfoque Cuantitativo

Los criterios de inclusión para los participantes serán los siguientes:

⁹ Bamiasta (ButukaAwalaya Mayara IwiIndiankaAslaTakanka, que significa “Organización de los indígenas de Patuca Medio”). Zona Ahuas, Río Patuca, Biosfera Río Plátano

¹⁰ PRAWANKA es un programa de Desarrollo Económico Local financiado por la COSUDE y ejecutado por Ayuda en Acción y la Comisión de Acción Social Menonita (CASM) del 2017-2024.

1. Los participantes deben formar parte de una familia que se dedique a la producción agrícola en la comunidad de Waksma.
2. Se procurará incluir participantes con diversas prácticas agrícolas, desde métodos tradicionales hasta aquellos influenciados por cambios o programas recientes.

Los criterios de exclusión:

1. Que no acepte y/o muestre voluntad de participar.
2. Que no se encuentre actualmente produciendo alimentos en la comunidad de Waksma.
3. Excluir familias que estén experimentando condiciones de salud graves que podrían afectar negativamente su capacidad para participar o comprender el estudio.
4. Descartar familias que, por razones logísticas o de otra índole, no puedan cumplir con los requisitos del estudio, como participar en entrevistas o proporcionar información requerida.

3.5 Confidencialidad y Ética

Para garantizar la confidencialidad de la información compartida por los y las participantes, se obtuvo un consentimiento informado para la participación y grabación de esta, previo a iniciar cada uno de los acercamientos. El proceso de selección y participación se llevará a cabo con el máximo respeto a los principios éticos, culturales y comunitarios. (Ver Anexo 2 Consentimiento Informado)

3.6 Técnicas e instrumentos

Para la recolección de información desde el enfoque cualitativo se aplicó la técnica de la entrevista semiestructurada (Hurtado, y otros, 2021) de forma individual a los informantes claves identificados, con una guía de preguntas con la modalidad de estudio de caso en relación con las experiencias de organización, participación comunitaria y producción de alimentos

El instrumento constó de una Guía de 12 Preguntas de tipo que generaba la discusión sobre la descripción de prácticas, conocimientos, explicaciones opiniones y valores (Ver Anexo 3), al momento de la entrevista se realizaba la lectura del consentimiento Informado en el que se explicaba que la misma sería grabada en formato multimedia, una vez que aceptaba se procedía a la firma de está, se activaba el dispositivo de grabación y se generaba la entrevista; este proceso se realizó durante los meses de febrero a abril del 2024, ya que correspondía adaptarse a la disponibilidad de tiempo de los informantes claves.

En el marco del enfoque cuantitativo, se llevó a cabo la aplicación de una técnica de encuesta casa por casa dirigida a los jefes y/o jefas de las 85 familias indígenas residentes en la comunidad de Waksma. Se utilizó un cuestionario compuesto por 12 preguntas; I. Datos generales como nombre del barrio o aldea, edad. II. Evaluación de Inseguridad Alimentaria y Nutricional, a través del indicador Escala del Hambre en el Hogar (HHS) de la *Food and Nutrition Technical Assistance (III FANTA)*¹¹. III. Cambios generacionales de producción de alimentos en las familias y la comunidad, la tercera sección constó de tres preguntas claves para la obtención de la percepción y opinión de las familias.

Con relación a la aplicación del cuestionario se realizó en el mes de febrero del 2024 haciendo uso de la aplicación KoboCollect®; además de dicha información se contó con el acceso de los resultados de la Ficha Familiar que la Unidad Técnica del CT BAMIESTA maneja en sus bases de datos, dicha información permitió contextualizar las prácticas agrícolas de las familias productoras del territorio, la temporalidad de estas es del mes de febrero a abril del 2023.

¹¹ La HHS difiere de otros indicadores de inseguridad alimentaria en el hogar, en el sentido que ha sido específicamente desarrollada y validada para uso transcultural, produce resultados válidos y comparables en todas las culturas y entornos, de manera que la situación de los diversos grupos poblacionales se pueda describir de una forma significativa y comparable.

3.7 Estrategia de Análisis

Una vez realizadas las entrevistas se procedió a la transcripción de las grabaciones, se utilizó el software TurboScribe® que convierte el audio a texto, luego se escuchaba el audio y el texto transcrito para su revisión y validación, dicho texto se ingresa al programa de AtlasTi® para el análisis de las categorías. De igual forma se obtuvo los resultados del cuestionario y se procedió a su codificación y tabulación, indicador categórico de la HHS, se aplican dos valores distintos de corte (> 1 y > 3) al puntaje de HHS (Ver Anexo 8), y en la tabla 1 se presenta a distribución de los códigos de análisis que se utilizaron durante la codificación y análisis de las entrevistas y encuestas.

Tabla 1 Matriz de códigos de análisis en el programa AtlasTi(R)

Grupo de Códigos	Códigos
Cultura	Buen Vivir Cosmovisión Derechos territoriales, Desafíos de preservación, Espiritualidad Formas de aprendizaje, Historia, Interacción Social, Valores,
Formas de organización	Asistencia técnica local, Comercialización local, Decisiones colectivas, Distribución de la producción, Estructuras Indígenas, Liderazgo en la comunidad, Organización Comunitaria Organización Familiar

Grupo de Códigos	Códigos
Participación	Defensa de los derechos colectivos, Gestión de recursos, Inclusión de diferentes grupos, Participación externa, Prácticas agrícolas, Práctica familiar Procesos de participación local, Resolución de conflictos, Responsabilidades en la familia Toma de decisiones,
Soberanía Alimentaria	Acceso a recursos naturales, Adaptación local Conocimiento tradicional Consumo de alimentos, Desafíos en la producción de alimentos Distribución de la producción, Estructuras Indígenas, Manejo de semilla Manejo del suelo, Prácticas agrícolas, Revitalización y preservación, Soberanía Alimentaria Transmisión de conocimiento Uso eficiente de recursos locales

Fuente: elaboración propia

CAPITULO IV: RESULTADOS

En la siguiente sección se describirán los principales resultados alcanzados en la presente investigación con el fin de describir las principales características de la producción agrícola, seguido de identificar los cambios en la producción y consumo agrícola en las familias indígenas miskitas, las formas de organización y participación en la comunidad, además de identificar el nivel de inseguridad alimentaria y nutricional.

4.1 1. Caracterización de la producción agrícola de las familias indígenas miskitas en Waksma

Según la revisión documental de información generada por la Unidad Técnica del Consejo Territorial BAMIASTA¹² el total de lo producido en Waxma de granos básicos es de 2,488 quintales. De estos, el 65% se destina al consumo de las familias, mientras que el 23% se orienta a la venta; prácticamente el 12% se retiene en semillas seleccionadas para la próxima siembra.

La orientación de la producción de alimentos se decide en la familia, priorizando claramente los requerimientos de consumo. Estos pueden variar de hogar en hogar, pero tienen un piso por familia, de acuerdo con la cantidad de integrantes y la capacidad para producir alimentos (que determinará la frecuencia de consumo de los alimentos en el día).

El cultivo (siembra - *mankaya* y cosecha - *dakaya*) de los granos básicos se realiza en las milpas (*nasla*) o fincas donde se concentra la producción de varios productos, *Wuark Takaya Pliska*. Las milpas y fincas se ubican fuera de la comunidad, en algunos casos en lugares que distan hasta una

¹² El CT contó con el apoyo financiero del programa PRAWANKA 2017-2024 de la COSUDE en Honduras.

hora de viaje. En cambio, la cría y mantenimiento de animales “de granja” (gallinas, cerdos y hasta vacas) se hace en los alrededores de las casas, es decir, que los animales circulan por la comunidad.

La producción de alimentos para el consumo no se restringe a los granos básicos. Es más, no son estos los más significativos. Son igual o más importantes en la dieta diaria los tubérculos como la yuca, camote, malanga y musáceas como la filipita, plátano y el banano. También hay productos que solo se aprovechan en ocasiones. Por ejemplo, el coco, cuya “manteca” (pulpa) se utiliza para hacer aceite e integrarlo a la cocina de pescados.

Tabla 2 Cultivos de granos básicos de acuerdo con la superficie implantada, el consumo, la retención de semillas y la venta

Cultivo	Superficie	Consumo	Semillas	Venta
Arroz	35 manzana	813 quintales	124 quintales	270
Frijol	23 manzana	235 quintales	72 quintales	276
Maíz	16 manzana	141 quintales	96 quintales	24
Yuca	8 manzana	437 quintales	0 quintales	0

Fuente: Informes de diagnóstico de la Unidad Técnica del CT BAMIASTA.

“...yo selecciono las mejores semillas más vigorosas para las próximas temporadas de siembra y aparto lo que se va a vender y lo que se queda lo uso para la familia” (Mujer Indígena productora, Waksma)

Como comentaba una productora de la comunidad realizan una distribución de la cosecha para consumo, venta y almacenamiento; siempre y cuando cuenten con los recursos para almacenar adecuadamente, en los últimos años han tenido apoyos de programas y de la Unidad Técnica para fortalecer estos aspectos, si bien, este proceso de almacenamiento lo han venido realizado, el

cambio ha radicado en el método; previamente utilizaban un tipo guacal, que en miskito se le llamaba *Kahmy*.

“El Kahmy es como una especie de una fruta que es parecido a la ayote, que al sacar toda la comida de adentro es un cascarón duro y fuerte que se puede tener, que se tapaba con la mazorca de un elote, entonces era tan hermético que podía llevar años, días, meses guardando semillas...con el pasar de los años nuestros pocos abuelos que quedaron...la réplica quizás no fue adecuada o el cambio era intergeneracional, tal vez no les interesaron tanto como nuestras abuelas y nuestros abuelos hacían, entonces ahora tú ya no encuentras Kahmy por acá...” (Especialista Miskita, Dama Mulika).

Ahora bien, menos de la cuarta parte de la cosecha, que está relacionado con la capacidad productiva de la familia, así como de sus requerimientos, y de haber sido buena, es destinada a la venta, con el fin de obtener un ingreso para la compra de materiales, escuela y salud de la familia, con anterioridad éstas semillas eran destinadas al intercambio o bien trueque (*Sinsmunaya diara nany*) de cultivos o bienes que requerían.

“...el objetivo principal es para nuestro sustento diario para mis hijos para mi familia ya que por medio de los cultivos tenemos alimento en la casa y también vendemos algunos alimentos para cubrir las necesidades como vestimenta medicamento y educación para los niños.” (Hombre productor indígena miskitu, Waksma)

Se hace notar que esta venta de una parte de la cosecha no es más que para cubrir algunas necesidades básicas, sin embargo, no hay una garantía que la cantidad almacenada es suficiente para garantizar la próxima cosecha, como va a ser determinado por el rendimiento que hay alcanzado en ese momento. Igualmente se identifica que a través del acompañamiento técnico del

Consejo Territorial se están promoviendo la recuperación de prácticas ancestrales para garantizar una adecuada alimentación y manejo de la producción agrícola en las familias del territorio, se encuentran familias que han ido reforzando ello, es decir no es una mala praxis la venta del excedente del cultivo, pero este es importante realizarlo una vez se haya garantizado el alimento en el hogar y la reserva para el siguiente ciclo de cultivo.

“...yo siembro para mi familia ya no vendo, siembro yuca a malanga, camote, filipita, plátano arroz, frijoles, caña, maíz y trabajo solo con mi familia, porque quiero tener siempre alimento para mi familia y guardar las semillas para la próxima siembra.” (Mujer indígena miskitu productora, Waxma)

La producción de los denominados granos básicos (arroz, frijol, maíz), sumado a ello los principales tubérculos y musáceas, es de vital importancia para las comunidades de la región. La mayoría de las familias dedica gran parte de su tiempo a la producción, buscan preservar su capacidad alimenticia como objetivo principal, mediante el cultivo de estos granos. A esta producción de alimentos hay que agregar el trabajo que requiere la cría y mantenimiento de gallinas, cerdos y vacas, en tanto alimentos integrantes de la dieta.

Con relación al tipo de semilla, la mayoría de los hogares hacen uso de semillas mejoradas (certificadas), y en ciertas medidas aquellas semillas nativas, resaltando la dificultad ocasionada por las pérdidas ocasionadas por las inundaciones, así como la pérdida de ciertas prácticas de conservación de las semillas con los cambios productivos en la zona. Se hace notar que el 93% de las familias cuentan con tierra propia para cultiva y el resto de las familias alquilan y no cuentan con una propia, y al momento de trabajar en el área productiva, lo realizan en familias aplicando el Panâ panâ y en algunas ocasiones recuren a contratar mano de obra, siempre y cuando se cuente

con más recursos para la contratación, que generalmente son productores allegados o bien que han alcanzado una estabilidad en la producción para comercializar localmente.

“...yo antes que todo hago la selección de terreno, luego es preparar a provisiones de alimentos para ir a la finca ya que me quedo varios días, al llegar es agradecer a Dios orar dentro de la parcela, luego limpio las parcelas en el monte, saco los rastrojos innecesarios como hacer troncos grandes y todo lo que incómoda para la siembra dentro de la parcela, seguidamente hago la selección de semilla llevo a cabo la prueba de germinación, luego siembro la semilla en hilera con distanciamiento y espera monitoreando para que no dañe las aves porque las aves es una de las plagas que afecta el grano, seguidamente espero a que se dé la producción y después de la producción almacena lo que son las semillas la otra parte lo utilizo para consumo dentro de la familia y una parte la vendo.” (Hombre productor indígena Miskitu, Waksma)

En las comunidades miskitas, se utilizan indicadores naturales como plantas, animales, hongos o microorganismos para seleccionar parcelas, es decir los bioindicadores, que les permiten identificar las características aptas para la siembra, conocimientos adquiridos de generación en generación, los cuales fueron transmitidos por los padres durante las actividades de siembra y cosecha en las fincas.

“...mis paisanos no te lo explican de una manera técnica científica, pero sí lo han logrado hacer por no sé cuántos años, 200, 300, 400 años, no lo sé con exactitud, pero es un sistema muy diferenciado...” (Especialista Miskito, Gracias a Dios)

Los productores miskitos aplican conocimientos tradicionales en la producción de alimentos, como se ha descrito la evaluación de los bioindicadores, además del suelo que se basa en la observancia y experiencia directa con el ambiente natural, sin el uso de herramientas tecnológicas avanzadas.

“El primer indicador que ellos miran es el grosor de los árboles. Si ellos miran árboles que están muy duros, eso significa que a esa parcela tienen años que nadie ha entrado. Ese es el primero. Después comienzan a ver qué tipo de, la acumulación en el suelo. Ellos agarran su machete, ellos no llevan nada más, solo agarran su machete y lo entierran. Una vez que ellos lo entierran, nosotros los ingenieros le llamamos la profundidad del suelo. Ellos no, ellos solo lo meten y dicen, bueno, excelente “pain, pain”, después miran qué tipo de plantas...” (Especialista Miskito, Gracias a Dios)

Se observa la importancia del conocimiento tradicional y empírico en la gestión de recursos naturales, valorando la experiencia y las técnicas heredadas, se hace notar que actualmente quienes mantienen dichos conocimientos principalmente es la generación adulta e incluso adulta mayor, aquellos que se podría denominar “Padres” la población del siglo XX y XXI, quienes aprendieron de los “Abuelos” la población entre el siglo XVII al XIX, quienes todavía por los acontecimientos del territorio los cambios se fueron realizando con aceleración en especial a finales del siglo XIX e inicio del siglo XX principalmente por enfrentamiento bélicos sumado a campos de concentración, el ingreso de soldados quienes en conjunto impactaron en la disponibilidad de animales de caza, áreas de cultivo y el ambiente de colectividad que es característico de las comunidades.

Al mismo tiempo, valoran y respetan el comportamiento de la luna para la siembra y cosecha, si bien en los últimos años han ocurrido ciertas variaciones por el cambio climático que han afectado la temporalidad en la que conocían con exactitud, aún así continúan practicando una agricultura de

mínima labranza, incluso cuando ingresan a las áreas productivas (principalmente las fincas) procuran realizar el mínimo impacto sin uso intensivo de maquinaria.

“...el principio de la agricultura Miskita, entre menos daño vos puedas causar a la zona donde vos vayas, por eso es por lo que el Miskita solo entra en un caminito, él no entra haciendo el relajo”.

(Especialista Miskito, Gracias a Dios)

Con relación al uso de la tierra, si bien previamente realizan una revisión del estado de éstas para su uso, algunas familias practican la quema, pero es una quema controlada y esporádica, también implementan una rotación de cultivo en tiempo y tipo de cultivo, dejando así descansar las parcelas para mantener la salud del suelo, también reflejan un profundo respeto por la tierra, al evitar el sobreuso y favorecer la biodiversidad; esta práctica ha tenido cambios en los últimos años ocasionado por la disminución de las áreas cultivables por diferentes factores, como ser la pérdida de tierra a la orilla del río por las constantes inundaciones, el ladronismo¹³ en las fincas y la llegada de terceros¹⁴ que han impactado en la disponibilidad de tierras (que sean aptas para la siembra, ya que en el territorio hay áreas como los llanos, los cuales no son aptos para su uso agrícola) para las familias.

Dentro de las zonas o áreas productivas las familias identifican dos, una que va enfocada a la cantidades que requiere la familia para el consumo, venta y almacenamiento de semillas, suelen ser áreas más grandes, y el segundo está vinculado con áreas más pequeñas y están cerca de la casa, los huertos, estos se venían realizando más asociado a plantas medicinales, en la última década se

¹³ Término muy utilizado por las familias para referirse a la abundancia de los robos y hurtos, así como el vicio de robar.

¹⁴ En el territorio así se les llaman a las personas que no nacieron en el territorio, no pertenecen a la etnia miskita y suelen ser o bien terratenientes o comerciantes malintencionados que se han allegado a la zona. *“¿Por qué les decimos terceros? Bueno, es sencillo: Primero está la madre naturaleza. Segundo estamos nosotros, quienes vivimos de ella y la protegemos. Y los terceros son quienes se aprovechan de ella, pero no la cuidan... la explotan.”*

han impulsado que estos espacios sean aprovechados para diversificar aún más el cultivo, así como zonas de reubicación, por las altas pérdidas que ocurren durante las inundaciones a las riberas del río. Que si bien, esta zona es utilizada ancestralmente, ya que son apropiadas para el cultivo, sin embargo los cambios en el caudal del río han afectado la salud del suelo.

Y es cuando las familias alcanzan un buen rendimiento en su producción que expresaban tanto familias como especialistas locales que hay desafíos en la comercialización de estos excedentes, incluso en el municipio de Ahuas se han reportado las mejores cosechas de frijoles del departamento, aún con ello las familias enfrentan la dificultad de un comercio interno justo, se observa un aumento en el comercio directo entre productores y consumidores, esto puede ayudar a disminuir los atropellos que se viven entre las familias cuando no hay una regulación del mercado, que ha sido bien común que muchos comerciantes manipulan los precios en la compra de frijoles.

“...antes pues había 100% de seguridad que se iba a cultivar cuando se sembraba los cultivos ahorita en la actualidad se siembra arroz, frijol, musácea, tubérculo, filipita de todo, pero no está al 100 seguro si se va a cosechar o no porque afecta el cambio climático la sequía, la inundación, las plagas y lluvia que cae en la zona, lo cual tiene que sembrar en diferentes fechas para poder obtener un poco de lo que se siembra.” (Hombre productor indígena miskitu Waksma)

Las prácticas agrícolas en las comunidades Miskitas han experimentado transformaciones significativas a lo largo de las décadas, influidas por factores externos y cambios internos dentro de las comunidades, históricamente, las familias Miskitas han dependido de técnicas agrícolas que se alinean estrechamente con su cosmovisión y respeto por la naturaleza.

Los patrones climáticos alterados, como lluvias irregulares y aumentos en la frecuencia de fenómenos extremos, desafían las prácticas tradicionales que dependen de un conocimiento profundo y sincronizado del clima local. Las técnicas modernas, aunque potencialmente más resilientes a ciertas variaciones climáticas, requieren inversiones que no siempre son accesibles para estas comunidades.

Las prácticas agrícolas están vinculadas a la identidad cultural y cosmovisión de las comunidades, enfrentando desafíos en la producción de alimentos y en la gobernanza, así como en la transmisión de estos conocimientos en los espacios comunes de la comunidad, se debe tomar en cuenta que la transición de prácticas agrícolas tradicionales a modernas plantea importantes cuestiones sobre la soberanía alimentaria de las comunidades. Efectivamente la soberanía alimentaria para las comunidades Miskitas no se trata solo de producir suficiente comida, sino de hacerlo de manera que sea sostenible y que refuerce su cosmovisión y autonomía cultural, viéndose reflejado en las prácticas agrícolas que aún realizan, así como también continúan enseñando.

Las familias en el territorio practican una agricultura de bajo impacto sostenible y colectiva, principalmente para el consumo de tubérculos como la yuca, malanga, camote, y granos básicos como el arroz, frijol, en baja cantidad maíz, sin embargo, como se ha descrito de forma general los desafíos que enfrentan para la preservación de los conocimientos ancestrales, obtener buenos rendimientos y la adaptación oportuna ante los cambios climáticos que impactan directamente en la producción que conlleva a implementar semillas tecnificadas, que en su mayoría el nivel de germinación es más bajo o bien el rendimiento no es igual que mantenían con anterioridad.

En la siguiente sección se describen los resultados de estos cambios que han impactado en las prácticas agrícolas de las familias.

4.1.2. Identificar cambios en la producción y consumo agroalimentario de las familias miskitas en Waksma.

En las entrevistas a informantes claves del territorio, así como, en las encuestas a las familias productoras reflejan una conciencia de cómo el cambio climático está afectando las prácticas agrícolas tradicionales, forzando a las comunidades a adaptar sus métodos y tiempos de siembra para seguir siendo resilientes, que está es una característica de su forma de vida en las comunidades, además de los cambios en la transferencia de conocimientos entre generaciones, que son un resultado de los impactos de eventos históricos como el contacto con las colonias europeas, los diferentes encuentros que ocurrieron en la zona de Honduras y Nicaragua, en los que repercutieron en formas de organización social, comunitaria e incluso familiar, también en la disponibilidad de recursos naturales como tierras, animales silvestres (para caza), pérdidas de cultivos.

El cambio generacional en las prácticas agrícolas y el consumo de alimentos en las comunidades indígenas es un fenómeno que refleja tanto adaptaciones a condiciones cambiantes como respuestas a presiones externas socioeconómicas y ambientales

“...la poca práctica que también hubo con la nueva generación, el poco interés también que ha habido y ante todo también ese traslado generacional quizás no fue lo suficiente y hoy en día sabemos de la historia, pero no ponemos en práctica porque seguimos imitando culturas ajenas o nos hemos quedado con el paternalismo para que todos nos lo den en la boca, entonces sí hizo falta enseñarles a pescar y no dar el pescado en la boca.”

(Especialista indígena miskita)

Tradicionalmente, las generaciones mayores han dependido de técnicas agrícolas heredadas que se caracterizan por un profundo respeto hacia la tierra y un entendimiento intrínseco de los ciclos de la naturaleza. Estas técnicas incluyen el uso de la rotación de cultivos, la selección de semillas adaptadas localmente y métodos de cultivo que minimizan la erosión del suelo y promueven la biodiversidad, como se ha descrito en la sección anterior.

Sin embargo, las entrevistas revelaron que las generaciones más jóvenes están adoptando métodos que difieren significativamente de estos enfoques tradicionales. Influenciados por la disponibilidad de tecnologías agrícolas modernas y la presión para aumentar la producción, muchos jóvenes están implementando técnicas como el uso de pesticidas químicos, fertilizantes sintéticos y cultivos genéticamente modificados. Estas prácticas no solo alteran la relación tradicional con la tierra, sino que también pueden tener implicaciones a largo plazo en la sostenibilidad ambiental y la salud de la comunidad, que incluso ya han comenzado a sentir sus efectos.

“Nosotros empezamos a aprender con nuestros viejos que aprendieron a sembrar así. Pero en estos tiempos no sé cómo siembran esta gente, pero siembra con químico, con todo, todo con químico pues. Entonces daño a toda nuestra siembra. Y antes era puro natural, el suelo era puro abono propio. Ahora solo con abono especial y entonces no da bueno el producto, la siembra pues” (Hombre Indígena del Consejo de Ancianos de Waksma)

Sumado a estos cambios en las prácticas, por influencia externa, los efectos del cambio climático se encuentra el aumento en la deforestación principalmente por los terceros. Estos cambios generacionales en las prácticas agrícolas y en el consumo de alimentos tienen profundas implicaciones.

Si bien representan una adaptación necesaria a un mundo en constante cambio donde la eficiencia y la modernización son a menudo indispensables para la supervivencia económica. Por otro lado, plantean serios desafíos para la preservación de la cosmovisión y las prácticas culturales que han definido a la comunidad miskita durante generaciones. La encrucijada entre la adaptación y la preservación cultural es un tema recurrente en las discusiones con los miembros de la comunidad durante las entrevistas.

La necesidad de mantener un equilibrio entre estas fuerzas opuestas es crucial para asegurar la sostenibilidad cultural y ambiental de la comunidad a largo plazo.

“...la gente ha perdido esa cultura entonces están tratando de recuperar esa parte de almacenar semillas de almacenar material vegetativo como ser en la yuca en la musácea en los alimentos que se consumen...” (Mujer indígena productora, Waksma)

Las prácticas agrícolas que integran variedades de cultivos nativos no solo mantienen la biodiversidad, sino que también ofrecen una gama más amplia de nutrientes esenciales. Cultivos como el maíz, frijoles, yuca y plátanos son pilares de la dieta Miskita y proporcionan carbohidratos complejos, proteínas, vitaminas y minerales necesarios para la salud comunitaria, además de los animales de caza según la temporada de disponibilidad natural como venado, tortuga, peces, sin embargo, la disponibilidad se ha visto mermada así como una dependencia económica para adquirir alimentos en las pulperías, donde la oferta de alimentos en su mayoría son procesados, pero esto ha aumentado por la pérdida progresiva, como expresaba un representante del Consejo de Ancianos *“...cultura de trabajar a diario para sostener su familia...”*. Esta tendencia a la imitación puede ser vista como una pérdida de identidad cultural o como una falta de aprecio por lo propio.

Adicionalmente, el paternalismo que lleva a la dependencia de la ayuda externa o de las generaciones anteriores, lo cual evita que las personas desarrollen su propia capacidad de resolver problemas y avanzar independientemente. Por lo que es importante que la educación y la transmisión de cultura deberían enfocarse en empoderar a las personas para que sean autosuficientes y capaces de pensar y actuar por sí mismas, en lugar de hacerlas dependientes de soluciones proporcionadas por otros.

Además, el uso de pesticidas y fertilizantes químicos en cultivos puede tener consecuencias adversas para la salud humana, incluyendo enfermedades crónicas y problemas de salud reproductiva. Estos riesgos salud destacan la importancia de mantener prácticas agrícolas que respeten la salud ambiental y humana.

Una preocupación latente que coincidían varios integrantes del Consejo de Ancianos de la comunidad era relacionado al cuidado de la semilla, que si bien hay familias que por necesidad la venden para cubrir las necesidades básicas, ello vuelve más vulnerable, sumado las condiciones en un largo período de las familias, sumado a ello las problemáticas económicas en la región, como falta de fuentes de ingresos, pérdidas de áreas de siembra, por lo que ya no cuentan con el mismo rendimiento para realizar la distribución de la producción como solían realizarlo.

Un aspecto crucial de la soberanía alimentaria en las comunidades Miskitas es la preservación de semillas nativas, lo cual es fundamental no solo para la biodiversidad, sino también para la seguridad nutricional. La conservación de semillas permite a las comunidades adaptarse a las condiciones cambiantes y mantener su independencia de proveedores externos. Este esfuerzo se complementa con la transmisión de conocimientos agrícolas y nutricionales entre generaciones, asegurando que las prácticas tradicionales y los beneficios nutricionales asociados no se pierdan

La introducción de alimentos procesados y técnicas agrícolas modernas ha alterado significativamente la dieta en muchas comunidades indígenas, incluidas las Miskitas. Estos cambios, aunque a veces ofrecen conveniencia o aumentan la producción de alimentos, frecuentemente resultan en una dieta menos diversa y nutricionalmente pobre.

En cuanto al consumo de alimentos, ha habido una notable transición de dietas basadas en alimentos cultivados localmente y recolectados de la naturaleza a dietas que incorporan cada vez más productos procesados y comercializados. Las generaciones mayores recuerdan tiempos en los que la dieta diaria estaba compuesta predominantemente por pescado, yuca, plátanos y frutas silvestres, alimentos que no solo eran nutritivos sino también integrantes de sus tradiciones culturales.

“...ha aumentado más más desnutrición ha enfrentado más escasez en la parte de alimentos ya que todo es comprado y ya nadie quiere cultivar verdad la mayoría la mayor parte de las personas compra solo de pulpería Y eso ha influido mucho a lo que es la resistencia al sistema inmunológico del cuerpo.” (Consejo de Ancianos, Waksma)

Por el contrario, la globalización y la integración económica han introducido alimentos procesados en la comunidad, los cuales son percibidos por los jóvenes como más convenientes o deseables. Además, que las secuelas del narcotráfico, al inducir a una militarización de los territorios sin que las autoridades de los Consejos Territoriales, como el impacto en la juventud, pues introduce fisuras no esperadas entre ancianos, padres e hijos. Es decir, que golpea duramente el vínculo colaborativo, de reciprocidad, el *Panâ panâ*, en la economía doméstica y la vida cotidiana

Este cambio en el consumo no solo afecta la salud nutricional de la comunidad, sino que también amenaza con diluir las tradiciones culinarias que son un componente esencial de la identidad miskita. Aún así hay familias que mantienen una participación colectiva, sobre todo en las comunidades que se encuentran más alejadas del casco urbano, como lo es la comunidad de Waksma.

“...antes se sembraba en la misma parcela que se siembra arroz frijol maíz se sembraba chata yuca malanga y todo lo que era comestible lo cual ahorita ha perdido ese esa esa costumbre y que están adaptando por medio de capacitaciones por muchos por los proyectos y que eso se viene dando desde la temporada del año que viene el huracán Mitch.” (Mujer indígena productora, Waksma)

Mantener y revitalizar las prácticas agrícolas tradicionales no solo es vital para la salud nutricional, sino también para la identidad cultural y la resiliencia comunitaria. Al centrarse en la soberanía alimentaria, las comunidades Miskitas pueden asegurar una dieta que sustente no solo sus cuerpos sino también su herencia cultural, enfrentando así los retos del presente y del futuro con una base sólida de conocimiento y recursos.

“...siempre sigo practicando las mismas técnicas que realizan los ancestros, pide ayuda a las familias para que le ayude a sembrar ya que él no tengo otra fuente para hacer siembra no tiene dinero para realizar sus actividades entonces él les pide ayuda a las familias de así después de que le ayuda a él va a ayudar a las demás familias mano vuelta el famoso trueque que le dice.” (Mujer indígena productora, Waksma)

4.1.3 Describir las formas de organización y la participación de las familias miskitas.

Como se ha analizado los cambios e incluso el desafío de la preservación de prácticas culturales, resulta importante resaltar que el trabajo agrícola que las familias realizan no solo es un medio de subsistencia sino también una actividad que fortalece los lazos comunitarios y familiares, como han expresado que la principal forma de organización y participación entre y con las familias es el "Panâ panâ"¹⁵, que significa la ayuda en la siembra y las cosechas, especialmente entre las familias con mayor capacidad laboral y aquellas cuya fuerza de trabajo no sería suficiente para garantizar su seguridad alimentaria. Aún hay familias que, si lo practican, este es fundamental para el manejo productivo y la supervivencia de estas prácticas a través de las generaciones, ya que es en esta organización que las familias se brindan apoyo y colaboración mutuamente reforzando las relaciones interpersonales, pero también se aplica en la construcción de viviendas, elaboración de cayuco, para actividades de caza, seguido de una distribución entre las familias que participan.

Dentro de esta forma de organización se encuentra el "suliar"¹⁶ que se le denomina así al grupo de familia que va a colaborar con las otras familias, como forma de expresión de colectividad.

"Para realizar las actividades en las fincas se convocaba a otras familias pidiéndole ayuda con el como recompensa ellos les daban a esas familias que le ayudaban le daban a destazaban cerdo o ganado o gallinas caseras para una manera de pago en una manera de como pago incentivo a la otra familia que le daba la ayuda." (Mujer indígena productora, Waksma)

¹⁵ También llamado y conocido como "mano vuelta".

¹⁶ Suliar significa grupo de persona que llevan a trabajar en la finca. "...yo llevo mi suliar, yo llevo mi grupo de personas a ayudarte o que tú traes tu grupo de personas para ayudarte."

La agricultura en las comunidades Miskitas no solo se trata de la producción de alimentos; es también una pieza central de la estructura socioeconómica y cultural.

Paná panâ: Esta tradición consistía en que cuando llegaba la época de la siembra los hombres se ponían de acuerdo para sembrar la milpa de todos entre todos. Al tocarle a uno de ellos un determinado día, ese día todos los demás hombres del pueblo iban a ayudar a él; lo que le correspondía al dueño de la milpa era darle de comer ese día a los demás en el trabajo. De igual manera hacían con los demás hasta que todas las familias del pueblo sembraban. (Ronas, 2012)

Este tipo de colaboración ayuda a mantener la estructura social y asegura que todos los miembros de la comunidad tengan acceso a los recursos alimentarios necesarios, especialmente en tiempos de escasez.

“Todo eso me hace que yo tenga una buena convivencia, que tenga un buen vivir Y que pueda desarrollar las actividades necesarias Desde el punto de vista de nosotros los misquitos, ese es el buen vivir. Poder tener recursos que uno pueda aprovechar sin preocuparse, se me están acabando” (Especialista miskita)

Y la producción de alimentos constituye una práctica cultural profundamente arraigada que involucra a toda la familia. Como se ha descrito, las actividades que se realizan en torno a la producción, es también, como se ha identificado, un espacio en el que la familia fomenta el aprendizaje interno de relaciones colectivas, y como lo han expresado en las entrevistas que las mujeres, en particular, desempeñan un papel central no solo en la producción agrícola, sino también en la conservación de la espiritualidad y los valores naturales de la comunidad.

Las mujeres miskitas son pilares en la transmisión de conocimientos esenciales relacionados con la agricultura y la conservación del entorno. Desde jóvenes, las niñas aprenden de sus madres y abuelas los principios de cómo sembrar, cuidar y cosechar los cultivos, así como las prácticas de protección ambiental. Estos conocimientos no solo abarcan la parte técnica de la agricultura, sino que están imbuidos de un profundo sentido de respeto y conexión espiritual con la tierra, que es visto como un ser vivo y sagrado.

La agricultura en Waksma es un esfuerzo colectivo que involucra a toda la unidad familiar. Los padres y madres miskitas hacen partícipe a sus hijos e hijas en todos los aspectos del proceso agrícola, desde la preparación del terreno hasta la siembra y la cosecha. Este enfoque familiar no solo permite la transmisión de conocimientos, sino que también fortalece el concepto de "buen vivir", entendido como la hermandad y el apoyo mutuo entre las familias para la producción.

“El buen vivir Pues es esa hermandad que hay entre familias que ese apoyo, que se dan entre familias para su actividad de producción.” (Especialista Miskito)

Cada familia, aunque tiene claridad sobre qué cultivos desea sembrar, sigue las pautas de la comunidad en cuanto a los ciclos de siembra de cultivos tradicionales como el arroz, el frijol, la yuca y el maíz. Estos ciclos no solo determinan las actividades agrícolas, sino también los patrones de consumo, donde la cosecha es compartida y celebrada colectivamente, manteniendo viva la tradición de trabajo y ayuda mutua.

“Todo eso me hace que yo tenga una buena convivencia, que tenga un buen vivir Y que pueda desarrollar las actividades necesarias Desde el punto de vista de nosotros los misquitos, ese es el buen vivir. Poder tener recursos que uno pueda aprovechar sin preocuparse, se me están acabando” (Mujer indígena productora)

4.1.4 Explorar el nivel de inseguridad alimentaria y nutricional en las familias indígenas Miskitas de Waksma.

Se ha descrito las características principales de la producción de alimentos en la comunidad de Waksma, y en relación con la cosmovisión y la forma del buen vivir entre las familias. Sumado a ello se resalta la importancia de analizar el nivel de inseguridad alimentaria y nutricional que será estudiada a través del indicador de Escala del Hambre en el Hogar (HHS) que suministra información para el alerta temprana o nutrición y la vigilancia de la seguridad alimentaria, este indicador mide la escala de privación alimentaria en el hogar, para fines del estudio se aplicó en un recordatorio de 30 días (4 semanas), Los resultados de dicho indicador revelan información crítica sobre la accesibilidad y disponibilidad de alimentos para los hogares.

Como es aconsejable administrar la HHS durante o inmediatamente después del período más grave de la época de escasez, ya que es cuando el mayor número de hogares está probablemente afectado por la inseguridad alimentaria, este se aplicó en el mes de febrero.

De acuerdo con el calendario estacional actual que se maneja en el territorio para el cultivo del frijol la siembra se ha de realizar en entre la última semana de diciembre hasta el 15 de febrero, para cosechar a mitad de marzo y finales de abril. Para el cultivo del arroz, la siembra es en la última semana de abril y termina en la primera semana de mayo. La canícula o período de mayores temperaturas es entre la última semana de marzo al mes de abril, hay familias que siembran en el período de postrera correspondiente a los meses de octubre, noviembre y diciembre. Como se puede observa en el mes de febrero se le puede denominar “hambre estacional” ya que es en estos meses en los que todavía no han cosechado, y estos tiempos han tenido impactos por el cambio climático.

Ilustración 2 Resultados de la Escala del Hambre en el Hogar (HHS), en las familias de Waksma

Puntaje	Frecuencia	Porcentaje
0 a 1	2	2%
2 a 3	83	98%
4 a 6	0	
	85	100%

Nota: elaboración propia con resultados de la encuesta.

De las familias encuestadas se encontró que el 65% estaban entre los 39 a 60 años de edad, el 51% eran mujeres y el 41% hombres. Se reporta que el 2% de los hogares se clasifican según el puntaje en “Hogar sin hambre o con poca incidencia”, este porcentaje representa una minoría de la población que tiene un acceso seguro y consistente a alimentos nutritivos y suficientes para llevar una vida sana y activa. Aunque positivo, este número es alarmantemente bajo, sugiriendo que solo una fracción marginal de la comunidad se encuentra en una situación óptima respecto a la seguridad alimentaria.

Y el 98% de los hogares se clasifican según el puntaje en “Hogar con moderada incidencia de hambre”, este porcentaje abrumador indica que la gran mayoría de los hogares experimentan problemas significativos para satisfacer sus necesidades nutricionales. La clasificación de "moderada incidencia" implica que, aunque los hogares pueden no estar experimentando hambre severa de manera constante, hay una preocupación considerable sobre la suficiencia de la cantidad y calidad de alimentos.

La seguridad alimentaria está directamente relacionada con la productividad de la fuerza laboral, los trabajadores que enfrentan inseguridad alimentaria pueden tener una menor capacidad para trabajar de manera efectiva. Y la inseguridad alimentaria puede conducir a tensiones sociales y desestabilizar comunidades, potencialmente incrementando las tasas de criminalidad y migración.

Como se puede observar en los resultados del indicador la prevalencia de hogares que reportan hambre moderada, pueda que esté correlacionado con la temporalidad en la que fue aplicada la encuesta, sin embargo, esto refleja la vulnerabilidad con la que las familias indígenas miskita en la comunidad de Waksma permanece de forma constante, lo cual afecta el cumplimiento y defensa de su derecho a la alimentación.

Está relacionado con los bajos rendimientos reportados por las familias, las altas pérdidas de los cultivos, de la semilla, la cual representa vida y seguimiento; en la figura 4 que presenta el diagrama de Sankey el cual ilustra las relaciones de coocurrencia entre diversos conceptos asociados a la cosmovisión y la soberanía alimentaria, como resultado de las entrevistas y encuestas realizadas a los informantes claves (familias productoras, representante de Consejo de Ancianos y especialistas indígenas del territorio).

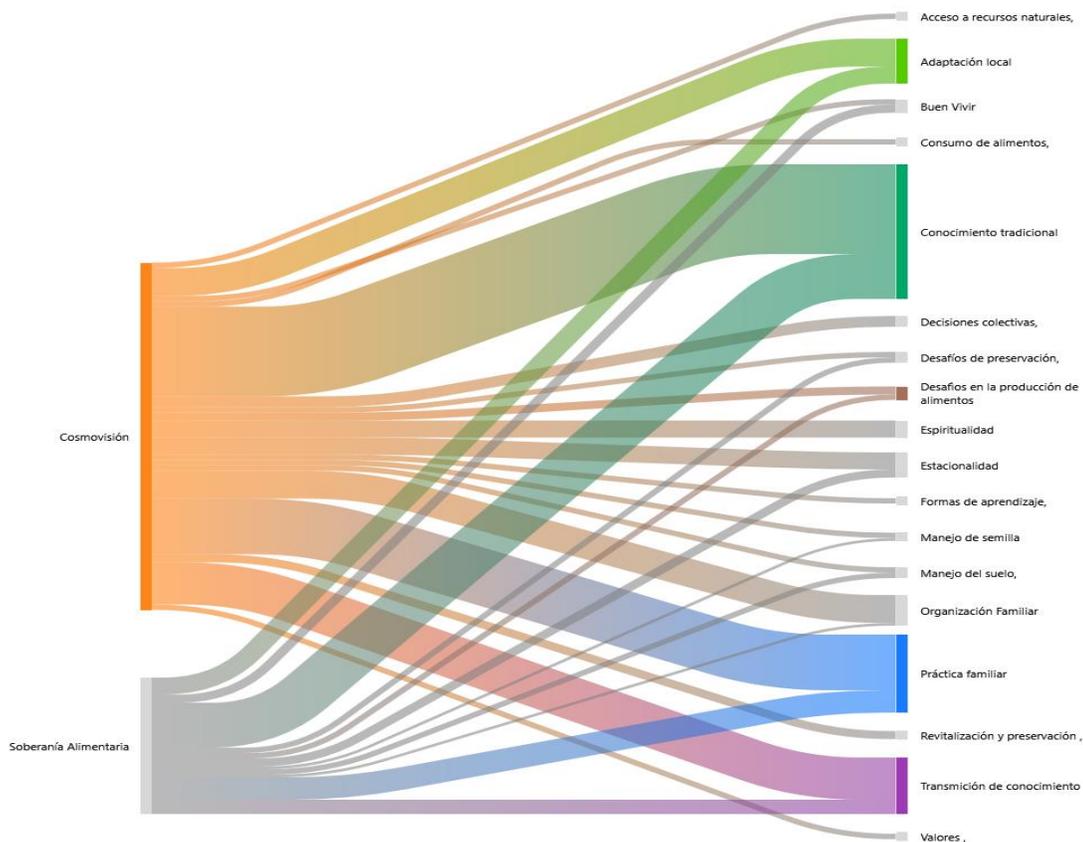


Figura 4 Diagrama de Coocurrencia: Soberanía alimentaria y cosmovisión

Nota: elaboración propia en el programa AtlasTi® 24

La cosmovisión como el punto de partida del análisis, lo que sugiere que es un fundamento filosófico o cultural para las otras categorías estudiadas. Desde la cosmovisión se derivan conexiones hacia distintos aspectos relacionados con la soberanía alimentaria, lo que indica que la percepción y el entendimiento del mundo desde la perspectiva de la comunidad influyen directamente su enfoque hacia la alimentación.

Las principales Conexiones con la Cosmovisión, resultan ser la Espiritualidad el cual indica que las creencias espirituales pueden jugar un papel importante en la manera en que se gestiona y se percibe la alimentación en las comunidades miskitas. Así como las prácticas alimentarias están estrechamente vinculadas a las tradiciones y rutinas familiares. Se resalta la importancia del conocimiento transmitido a través de generaciones en las prácticas de soberanía alimentaria. Los flujos hacia y desde 'valores' implican que estos son centrales en las prácticas y decisiones sobre alimentos. Y la prominencia reflejada en diagrama sugiere que la educación y la comunicación de prácticas y conocimientos son fundamentales.

En cuanto a las principales Conexiones con la Soberanía Alimentaria, se encuentra el acceso a recursos en el cual hay una dependencia crítica de los recursos naturales disponibles localmente para la producción y obtención de alimentos. Con relación al manejo de semilla y suelo, son claves para la soberanía alimentaria, es así como la adaptación local y los desafíos en la producción de alimentos destacan la importancia de adaptarse a las condiciones locales y los retos que ello conlleva, principalmente el del cambio climático.

La extensión de las interconexiones muestra que la cosmovisión y la soberanía alimentaria no se pueden entender aisladamente; una influye y moldea a la otra. Se puede inferir que la diversidad de factores que refleja a la soberanía alimentaria como un fenómeno complejo con influencias culturales, espirituales, prácticas y ambientales. Y los flujos amplios hacia y desde la transmisión de conocimiento sugieren que educar a las nuevas generaciones es esencial para preservar la soberanía alimentaria.

CAPITULO V: CONCLUSIONES

Con relación a la producción agrícola en las familias de la comunidad indígena Miskita en Waksma, es sostenible y colectiva a escala menor y se ha caracterizado por una mezcla de prácticas tradicionales y adaptaciones a nuevas circunstancias. Según la Unidad Técnica del Consejo Territorial BAMIESTA, la producción de granos básicos asciende a 2,488 quintales, con el 65% destinado al consumo familiar y el 23% a la venta. Este enfoque pragmático asegura la sostenibilidad alimentaria de la comunidad mientras permite una modesta generación de ingresos.

La práctica de seleccionar las mejores semillas para futuras temporadas es un reflejo del profundo conocimiento y respeto por la biodiversidad y la sostenibilidad agrícola. Sin embargo, los cambios en la técnica de almacenamiento, desde el uso del Kahmy tradicional a métodos más modernos, señalan una transición hacia prácticas que podrían poner en riesgo la pérdida de conocimientos ancestrales si no se manejan adecuadamente.

Los cambios en el clima y la modernización de las técnicas agrícolas han presionado a las comunidades miskitas para adaptar sus métodos de cultivo y tiempos de siembra. La adopción de pesticidas químicos y fertilizantes sintéticos por parte de las generaciones más jóvenes, aunque puede aumentar la producción a corto plazo, plantea preocupaciones serias sobre la sostenibilidad a largo plazo y la salud de la tierra y de la comunidad.

Las entrevistas revelan un cambio gradual en el consumo, con un incremento en la dependencia de alimentos procesados y comprados, lo que afecta negativamente la nutrición y la soberanía alimentaria. Este cambio, además de influir en la salud comunitaria, amenaza con diluir las ricas tradiciones culinarias miskitas.

La práctica del 'Panâ panâ' demuestra una fuerte colaboración y solidaridad dentro de la comunidad, crucial para el mantenimiento de la seguridad alimentaria. Esta forma de ayuda mutua, que se extiende a la construcción de viviendas y otras actividades comunitarias, es un pilar de la organización social miskita y un vehículo para la transmisión de conocimientos y habilidades entre generaciones.

La agricultura también es un acto de resistencia cultural. A través de la preservación de métodos agrícolas tradicionales y el cultivo de alimentos nativos, las comunidades Miskitas mantienen vivas sus tradiciones y conocimientos ancestrales. En un mundo que se mueve rápidamente hacia la homogeneización cultural, mantener estas prácticas es una forma de resistir la asimilación y preservar su identidad única. Cada aspecto de su agricultura, desde la selección de semillas hasta las festividades de cosecha, está lleno de significado cultural y es una expresión de su cosmovisión.

El uso del indicador de Escala del Hambre en el Hogar revela que un gran porcentaje de las familias enfrentan inseguridad alimentaria moderada. Este dato es alarmante y resalta la necesidad urgente de reforzar las estrategias de producción de alimentos y mejorar las condiciones de almacenamiento y acceso a alimentos nutritivos para toda la comunidad.

La alimentación y la nutrición en las comunidades Miskitas están intrínsecamente ligadas a su soberanía alimentaria, así como han aprendido como conservado, como bien coinciden tanto los especialistas indígenas del territorio, familias productoras y de los consejos de ancianos, que si bien se han ido perdiendo ciertas aspectos claves de las prácticas agrícolas

A pesar de los desafíos presentados por la modernización y el cambio climático, existen oportunidades significativas para las comunidades Miskitas para reforzar su soberanía alimentaria y mejorar la nutrición. Proyectos comunitarios que fomentan la agricultura ecológica y el uso de técnicas agrícolas adaptativas pueden ayudar a restaurar prácticas tradicionales y asegurar una alimentación nutritiva. Estos proyectos pueden incluir programas educativos sobre nutrición, técnicas de cultivo resilientes al clima, y estrategias para el manejo sostenible de recursos.

La soberanía alimentaria proporciona a las comunidades Miskitas una base para la autosuficiencia económica. Al controlar su producción alimentaria, estas comunidades pueden minimizar su dependencia de los mercados externos, lo que les protege contra la volatilidad de precios y la disponibilidad de alimentos importados. Además, la habilidad de producir y vender productos agrícolas dentro de la comunidad o en mercados locales no solo generaría ingresos, sino que también fortalecería la economía local.

En Waksma, las mujeres miskitas son verdaderas custodias de la tierra y la tradición, jugando un rol crucial no solo en la producción de alimentos, sino en la preservación de la espiritualidad y la ecología local. La interacción entre generaciones y géneros en la agricultura fortalece la estructura social y asegura la sostenibilidad de las prácticas culturales y agrícolas que han definido a la comunidad miskita a lo largo de los siglos.

ANEXOS

CAPITULO VI: ANEXOS

Anexo 1.1 Matriz de Operacionalización de Variables: Enfoque Cuantitativo

Tabla 3 Matriz de Operacionalización de variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Instrumento	Fuente de Información
Nivel de inseguridad alimentaria y nutricional	Datos generales		Barrio o aldea (Ubicación geográfica) Edad	Cuestionario
	Inseguridad alimentaria leve	Incertidumbre acerca de la capacidad de obtener alimentos	1. En las últimas 4 semanas/los últimos 30 días, ¿hubo algún momento en que no había nada de comida en su hogar debido a falta de recursos para comprar comida? Si/No ¿Cuántas veces ocurrió esto en las últimas 4 semanas/los últimos 30 días? Pocas veces (1-2 veces) / Algunas veces (3–10 veces) / Muchas veces (más de 10 veces)	
	Inseguridad alimentaria moderada	Se pone en riesgo la calidad de los alimentos y la variedad de los alimentos se encuentra comprometida	2. En las últimas 4 semanas/los últimos 30 días ¿usted o algún miembro de su hogar se ha costado a dormir en la noche con hambre porque no había suficiente comida? Si/No	

		Se reduce la cantidad de alimentos, se saltan comidas	¿Cuántas veces ocurrió esto en las últimas 4 semanas/los últimos 30 días? Pocas veces (1-2 veces) / Algunas veces (3-10 veces) / Muchas veces (más de 10 veces)	
	Inseguridad alimentaria grave	No se consume alimentos un día o más	3. En las últimas 4 semanas/los últimos 30 días, ¿usted o algún miembro de la familia ha pasado todo un día y una noche sin comer nada porque no había suficiente. Si/No ¿Cuántas veces ocurrió esto en las últimas 4 semanas/los últimos 30 días? Pocas veces (1-2 veces) / Algunas veces (3-10 veces) / Muchas veces (más de 10 veces)	
Conocimientos Tradicionales en prácticas agrícolas	Transferencia de conocimientos Desafíos en la producción de alimentos		1- ¿Cuáles son los aspectos más destacados de su experiencia durante períodos de alta responsabilidad en la producción de alimentos para su familia? 2-Según su tradición en la familia, ¿Cómo realiza los pasos para la siembra de alimentos en la comunidad? 3- ¿Qué cambios mira en la forma de cultivar alimentos de ahora a sus padres antes?	Encuesta

Fuente: elaboración propia

Anexo 1.2 Matriz de Operacionalización de Categorías de Análisis: Enfoque Cualitativo

Tabla 4 Operacionalización de Categoría de Análisis

Categorías de Análisis	Subcategorías de Análisis	Preguntas para realizar	Técnica	Fuente de Información
Cultura	Cosmovisión	1. ¿Qué es y como explicaría la cosmovisión de la cultura Miskita?	Entrevista semiestructurada individual	Informantes claves del territorio
	Buen Vivir	2. ¿Cómo explicaría el “Buen vivir”? ¿Hay alguna diferencia con la cosmovisión del pueblo indígena?		
Formas de Organización	Existencia de Organizaciones Formales	3. ¿Cuáles son los valores fundamentales que guían la producción de alimentos en su comunidad? 4. ¿Cómo está organizada su comunidad en términos de producción y distribución de alimentos? 5. ¿Cómo la cultura y las tradiciones indígenas miskitas influyen en las prácticas agroalimentarias de su comunidad?		
	Prácticas informales de cada miembro del hogar	1. ¿Cuál es el rol de cada uno de los integrantes en la familia?		
		2. ¿Ha experimentado alguna forma de apoyo o interferencia externa en estas prácticas agrícolas? 3. ¿Cómo se transmite el conocimiento sobre prácticas agrícolas y alimentarias a las generaciones más jóvenes?		

		4. ¿Cómo participa la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la cadena agroalimentaria?		
Conocimientos Tradicionales en prácticas agrícolas	Conocimientos tradicionales	5. ¿Cómo las prácticas agroalimentarias contribuyen a la preservación de la identidad cultural indígena miskita?		
	Adaptación local	6. ¿Cómo se integran los conocimientos tradicionales en las prácticas agrícolas para promover la sostenibilidad?		
	Uso eficiente de recursos locales	7. ¿Se han experimentado cambios en las prácticas debido a condiciones climáticas cambiantes?		
	Ciclos agrícolas y la estacionalidad			

Categorías de Análisis	Subcategorías de Análisis	Preguntas para realizar	Técnica	Fuente de Información
-------------------------------	----------------------------------	--------------------------------	----------------	------------------------------

Conocimientos Tradicionales en prácticas agrícolas	Conocimientos tradicionales Adaptación local Uso eficiente de recursos locales Ciclos agrícolas y la estacionalidad	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Podrías decirnos cómo ha cambiado la forma en que cultivan y se alimentan las personas en la comunidad miskita de Waxma a lo largo de los años? 2. ¿Qué comían y cómo se alimentaban sus abuelos en comparación con ustedes hoy en día? 3. ¿Cómo influye nuestra conexión espiritual y cultural con la tierra en las decisiones sobre qué cultivar y cómo alimentarnos en nuestra comunidad? 4. ¿Cómo aprenden las personas en la comunidad de Waxma sobre cómo cultivar alimentos y qué comer? 5. Frente a los desafíos actuales como el cambio climático y la influencia global, ¿cómo ha cambiado la forma en que la comunidad miskita cultiva y se alimenta para mantener el control sobre su comida? 6. ¿Qué prácticas tradicionales se han mantenido y cuáles han cambiado o se han perdido? 7. ¿Cómo hacemos para mantenernos nosotros mismos y nuestras costumbres en medio de todas estas influencias de afuera que nos llegan? 	Entrevista estructurada individual	Representantes del Consejo de Ancianos
---	--	--	------------------------------------	--

Dinámicas Comunitarias y Colaborativas	Toma de decisiones Colaboración activa Gestión de recursos	8. ¿Cómo visualiza el futuro de las prácticas agroalimentarias en su comunidad? 9. ¿Existe colaboración con otras comunidades indígenas en el ámbito agroalimentario? 10.¿Cómo afectan las políticas gubernamentales y las regulaciones a la cadena agroalimentaria en el territorio? 11.¿Existen colaboraciones entre diferentes sectores (gobierno, sector privado, ONG) para fortalecer la cadena agroalimentaria?	Entrevista semiestructurada individual	Informantes claves del territorio
---	--	--	--	-----------------------------------

Fuente: elaboración propia

Anexo 1.3 Consentimiento Informado: Entrevista

Título de la Investigación:

" Hacia la Soberanía alimentaria de las familias indígenas Miskitas productoras agrícolas: análisis desde la cosmovisión y el buen vivir, Waxma, Gracias a Dios

Maestrante: Reyna Melissa Arteaga Portillo

Objetivo de la Entrevista: El propósito de esta entrevista es recopilar información sobre las experiencias y perspectivas de las familias indígenas productoras agrícolas miskitas en relación con la soberanía alimentaria.

Formato de la Entrevista: La entrevista será semiestructurada y se llevará a cabo en formato de audio y video. La grabación se utilizará únicamente con fines de investigación y análisis, y se garantizará la confidencialidad de la información proporcionada.

Participación Voluntaria: La participación en esta entrevista es completamente voluntaria. Puedes retirar tu consentimiento en cualquier momento sin consecuencias negativas para ti.

Confidencialidad: La información recopilada durante la entrevista será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recopilados se utilizarán exclusivamente con fines de investigación y no se compartirán con terceros sin su consentimiento expreso.

Derechos del Participante: Tienes derecho a hacer preguntas en cualquier momento ya recibir aclaraciones sobre el estudio. Además, tendrás acceso a los resultados de la investigación si así lo solicitas.

Duración de la Entrevista: La entrevista tendrá una duración aproximada de 40 a 45 minutos se llevará a cabo en una ubicación y momento convenientes para ti.

Consentimiento para la Grabación: Entiendo que la entrevista será grabada en formato de audio y video. Acepto que estas grabaciones se utilizarán únicamente con fines de investigación y análisis.

Firma del o la participante: _____

Fecha: _____

Al proporcionar tu firma, confirmas que has leído y comprendido la información proporcionada y que das tu consentimiento para participar en la entrevista.

Gracias por tu colaboración en este estudio.

Contacto de la Investigadora (Maestrante):

Si tienes preguntas o inquietudes sobre la investigación, puedes ponerte en contacto con Reyna M. Arteaga al correo reyna.arteaga@unah.hn

Anexo 1.4 Consentimiento Informado: Encuesta

Título de la Investigación:

" Hacia la Soberanía alimentaria de las familias indígenas Miskitas productoras agrícolas: análisis desde la cosmovisión y el buen vivir, Waxma, Gracias a Dios

Maestrante: Reyna Melissa Arteaga Portillo

Objetivo de la Entrevista: El propósito de esta encuesta es recopilar información sobre la experiencia en Seguridad Alimentaria y Nutricional de las familias indígenas productoras agrícolas miskitas.

Participación Voluntaria: La participación en esta entrevista es completamente voluntaria. Puedes retirar tu consentimiento en cualquier momento sin consecuencias negativas para ti.

La información recopilada durante la entrevista será tratada con absoluta confidencialidad. Los datos recopilados se utilizarán exclusivamente con fines de investigación y no se compartirán con terceros sin su consentimiento expreso.

Tienes derecho a hacer preguntas en cualquier momento ya recibir aclaraciones sobre el estudio. Además, tendrás acceso a los resultados de la investigación si así lo solicitas. La entrevista tendrá una duración aproximada de 15 a 25 minutos.

Consentimiento para la Grabación: Entiendo que al final de la encuesta hay tres preguntas que serán grabadas. Acepto que estas grabaciones se utilizarán únicamente con fines de investigación y análisis.

Si acepto _____

No acepto ____

Fecha: _____

Gracias por tu colaboración en este estudio.

Contacto de la Investigadora (Maestrante):

Si tienes preguntas o inquietudes sobre la investigación, puedes ponerte en contacto con Reyna M. Arteaga al correo reyna.arteaga@unah.hn

Nota: este se realizará a través de la aplicación de KoboCollect®.

Anexo 1.5 Cuestionario de evaluación SAN

Cuestionario de evaluación de la Inseguridad Alimentaria y Nutricional

I. Datos Generales

1. Ubicación geográfica (Selección del punto georreferenciado)

2. Nombre del Barrio o Aldea

3. ¿Cuántos años tiene?

15-17 años

18 - 23 años

24 - 28 años

29 - 33 años

34 - 38 años

39 - 43 años

44 - 49 años

50 - 55 años

55 - 60 años

Más de 60 años

II. Escala del Hambre en el Hogar

4. En las últimas 4 semanas/los últimos 30 días, ¿hubo algún momento en que no había nada de comida en su hogar debido a falta de recursos para comprar comida? Si su respuesta es No pase a la pregunta 5.

(0) No__ (1) Si ____

5. ¿Cuántas veces ocurrió esto en las últimas 4 semanas/los últimos 30 días?

1= Pocas veces (1-2 veces)

2= Algunas veces (3–10 veces)

3= Muchas veces (más de 10 veces)

6. En las últimas 4 semanas/los últimos 30 días ¿usted o algún miembro de su hogar se ha acostado a dormir en la noche con hambre porque no había suficiente comida? Si su respuesta es No pase a la pregunta 8.

(0) No__ (1) Si ____

7. ¿Cuántas veces ocurrió esto en las últimas 4 semanas/los últimos 30 días?

1= Pocas veces (1-2 veces)

2= Algunas veces (3–10 veces)

3= Muchas veces (más de 10 veces)

8. En las últimas 4 semanas/los últimos 30 días, ¿usted o algún miembro de la familia ha pasado todo un día y una noche sin comer nada porque no había suficiente.

(0) No__ (1) Si ____

9. ¿Cuántas veces ocurrió esto en las últimas 4 semanas/los últimos 30 días?

1= Pocas veces (1-2 veces)

2= Algunas veces (3–10 veces)

3= Muchas veces (más de 10 veces)

III. Conocimientos Tradicionales en prácticas agrícolas

10- ¿Cuáles son los aspectos más destacados de su experiencia durante períodos de alta responsabilidad en la producción de alimentos para su familia?

11-Según su tradición en la familia, ¿Cómo realiza los pasos para la siembra de alimentos en la comunidad?

12- ¿Qué cambios mira en la forma de cultivar alimentos de ahora a sus padres antes?

Anexo 1.6 Guía de entrevista semiestructurada

Guía de entrevista semiestructurada

Cultura

1. ¿Qué es y como explicaría la cosmovisión de la cultura Miskita?
2. ¿Cómo explicaría el “Buen vivir”? ¿Hay alguna diferencia con la cosmovisión del pueblo indígena?

Formas de Organización

3. ¿Cuáles son los valores fundamentales que guían la producción de alimentos en su comunidad?
4. ¿Cómo está organizada su comunidad en términos de producción y distribución de alimentos?
5. ¿Cómo la cultura y las tradiciones indígenas miskitas influyen en las prácticas agroalimentarias de su comunidad?

Participación

6. ¿Cuál es el rol de cada uno de los integrantes en la familia?
7. ¿Ha experimentado alguna forma de apoyo o interferencia externa en estas prácticas agrícolas?
8. ¿Cómo se transmite el conocimiento sobre prácticas agrícolas y alimentarias a las generaciones más jóvenes?
9. ¿Cómo participa la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con la cadena agroalimentaria?

Conocimientos Tradicionales en prácticas agrícolas

10. ¿Cómo las prácticas agroalimentarias contribuyen a la preservación de la identidad cultural indígena miskita?

11. ¿Cómo se integran los conocimientos tradicionales en las prácticas agrícolas para promover la sostenibilidad?

12. ¿Se han experimentado cambios en las prácticas debido a condiciones climáticas cambiantes?

Dinámicas Comunitarias y Colaborativas

13. ¿Cómo visualiza el futuro de las prácticas agroalimentarias en su comunidad?

14. ¿Existe colaboración con otras comunidades indígenas en el ámbito agroalimentario?

15. ¿Cómo afectan las políticas gubernamentales y las regulaciones a la cadena agroalimentaria en el territorio?

16. ¿Existen colaboraciones entre diferentes sectores (gobierno, sector privado, ONG) para fortalecer la cadena agroalimentaria?

Anexo 1.7 Cuestionario Consejo de Ancianos

Cuestionario a Representantes del Consejo de Anciano

1. Edad
2. Ubicación geográfica
3. ¿Podrías decirnos cómo ha cambiado la forma en que cultivan y se alimentan las personas en la comunidad miskita de Waxma a lo largo de los años?
4. ¿Qué comían y cómo se alimentaban sus abuelos en comparación con ustedes hoy en día?
5. ¿Cómo influye nuestra conexión espiritual y cultural con la tierra en las decisiones sobre qué cultivar y cómo alimentarnos en nuestra comunidad?
6. ¿Cómo aprenden las personas en la comunidad de Waxma sobre cómo cultivar alimentos y qué comer?
7. Frente a los desafíos actuales como el cambio climático y la influencia global, ¿cómo ha cambiado la forma en que la comunidad miskita cultiva y se alimenta para mantener el control sobre su comida?
8. ¿Qué prácticas tradicionales se han mantenido y cuáles han cambiado o se han perdido?
9. ¿Cómo hacemos para mantenernos nosotros mismos y nuestras costumbres en medio de todas estas influencias de afuera que nos llegan?

Anexo 1.8 Indicador Categórico de la Escala del Hambre en el Hogar (HHS)

Tabla 5 Indicador categórico de la Escala del Hambre en el Hogar

Puntaje	Categorías de hambre en el hogar
0 a 1	Hogar sin hambre o con poca incidencia de hambre
2 a 3	Hogar con moderada incidencia de hambre
4 a 6	Hogar con severa incidencia de hambre

Fuente: Escala de hambre en el hogar: Definición del indicador y guía de Medición, 2011. Página 15.

Anexo 1.9 Titulación de tierras indígenas en la historia reciente de Honduras

Ilustración 3 Titulación de tierras indígenas en la historia reciente de Honduras

	GARÍFUNA		LENCA		MAYA-CHORTÍ		MISKITU		PECH		TAWAHKA		TOLUPANES		TOTAL	
	No. Títulos	Área (ha)	No. Títulos	Área (ha)	No. Títulos	Área (ha)	No. Títulos	Área (ha)	No. Títulos	Área (ha)	No. Títulos	Área (ha)	No. Títulos	Área (ha)	No. Títulos	Área (ha)
1993	6	5,126	23	24,270									1	4,217	30	34,321
1994	9	8,491							4	2,767					12	10,677
1995			4	1,897											4	1,897
1996													5	16,135	6	18,622
1997	8	4,685			1	635			3	4,363	4	5,138	3	4,058	19	18,738
1998	6	993	131	62,888									4	19,884	141	83,761
1999	7	7,935	24	16,374	9	658							2	5,882	42	30,849
2000	8	3,514	51	25,164	18	717							5	7,838	82	37,624
2001	6	262	35	16,232	15	511							7	24,761	62	35,552
2002	2	932	1	144	1	5									4	1,081
2003	1	9	4	1,035	10	517							1	257	16	1,819
2004	2	146			1	14									3	160
2005			8	929	5	249							1	352	13	1,178
2006					9	540			1	5					10	545
2007			4	1,006	4	112			1	1,329			1	553	10	3,000
2008			5	273	6	308									11	581
2009			6	3,723	4	247									10	3,970
2010															-	-
2011			1	101	5	189							1	115	7	405
2012			1	322	3	84	1	55,292							5	55,698
2013	1	270	1	88	2	54	2	425,320	2	3,139					10	707,388
2014			1	167	1	21	4	278,519							2	188
2015							4	338,051							4	338,051
Total	56	32,363	300	154,613	94	4,861	11	1,097,182	11	11,603	4	5,138	31²	84,052	507	1,389,812
%	11	2	59	11	19	0.3	2	79	2	1	1	0.4	6	6	100	100

Fuente: INA 2015.

¹ En esta tabla no hay columnas para los pueblos nahua y negros de habla inglesa porque hasta la fecha no han recibido ningún título sobre las tierras que han ocupado y usado tradicionalmente.

² De estos 31 títulos, 19 son remediones de títulos antiguos otorgados a varias tribus tolupanes en el siglo XIX.

Nota: extraído del boletín informativo del INA “El proceso de titulación en La Muskitia hondureña y sus implicaciones para el país”, página 2, Confederación de Pueblos Autóctonos de Honduras (CONPAH), 2015.

ANEXO A. APROBACIÓN DE TEMA DE TESIS



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

FACULTAD DE CIENCIAS

CENTRO UNIVESITARIO REGIONAL DEL CENTRO

APROBACIÓN DE TEMA DE TESIS

Comayagua, Comayagua CURC, ___9 __ de _Febrero_ de 2024

El (La) Estudiante:

No. Cuenta	Nombres y apellidos completos
MSAN190104	REYNA MELISSA ARTEAGA PORTILLO

MAESTRIA EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL, en el grado de
Maestría

solicita formalmente la aprobación del Tema de Investigación titulado:

**Hacia la soberanía alimentaria de las familias indígenas Miskitas
productoras agrícolas: análisis desde la cosmovisión y el buen vivir en Waxma,**

Gracias a Dios

El Asesor Metodológico es: Cesar Rivera quien revisó el tema y dictaminó favorablemente.

El Asesor Técnico es: César Stuardo Rivera quien revisó el tema y dictaminó favorablemente.

_____ **Firma Asesor Metodológico**

MES ELVIS CRUZ
Coordinador Maestría en Seguridad Alimentaria y Nutricional

ANEXO B. APROBACIÓN Y REMISIÓN DE TESIS

ANEXO No.2



MSAN- 002

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

FACULTAD DE CIENCIAS

CENTRO UNIVERSITARIO REGIONAL DEL CENTRO

APROBACIÓN Y REMISIÓN DE TESIS

COMAYAGUA, COMAYAGUA, 26 de ABRIL de 2024

El documento de la Tesis Titulado:

Hacia la soberanía alimentaria de las familias indígenas Miskitas productoras agrícolas: análisis desde la cosmovisión y el buen vivir en Waxma, Gracias a Dios

Que presenta la Estudiante:

N. de Cuenta	Nombres y apellidos completos
MSAN190104	REYNA MELISSA ARTEAGA PORTILLO

Para optar al Grado Académico de Máster en MAESTRIA EN SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL, reúne los requerimientos establecidos por las Normas Académicas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y puede ser realizado la defensa de tesis.

Atentamente

Nombre Asesor Metodológico

MSc. Cesar Rivera

MSc. CESAR RIVERA

CAPITULO VI: BIBLIOGRAFÍA

1. Aspuac, M., Centes, D., Mux, A., & Wright, O. (Noviembre de 2022). Prácticas comunitarias de soberanía alimentaria en la comunidad de Rancho Alegre, Sumpango, Sacatepéquez. *Políticas y líneas de acción CLACSO*. doi:978-987-813-362-1
2. Burneo de la Rocha, M., & López de Romana, A. (Julio de 2023). Los Consejos Territoriales en la Muskitia, Honduras. *Ciclo de Aprendizaje Regional: Lecciones aprendidas para la inversión en delimitación y reconocimiento de territorios indígenas y afrodescendientes de América Latina*. doi:978-92-95105-90-4
3. Calderón Farfán, J., Rosero Medina, D., & Arias Torres, D. (Junio de 2022). Soberanía alimentaria y salud: perspectivas de tres pueblos indígenas de Colombia. *Global Health Promotion*, 0. doi:10.1177/17579759221113492
4. Derlagen, C., De Salvo, C., Egas Yerovi, J., & Pierre, G. (2019). Análisis de políticas agropecuarias en Honduras. *Monografía del BID*.
5. Farah H., I., & Vasapollo, L. (Febrero de 2011). Vivir bien: ¿Paradigma no capitalista? *Postgrado en Ciencias del Desarrollo de la Universidad Mayor de San Andrés (cides-umsa)*. Bolivia. doi:978-99954-1-351-4
6. Fures, M., Morán, C., Hill, D., Altamirano, M., de la Torre, T., Pillajo, A., . . . Flores, J. (Octubre de 2012). Soberanía alimentaria y mujeres. *Cuaderno de debate feminista No. 1. ONU MUJERES, Primera*. Quito, Ecuador.

7. García, S., & Bastida Muñoz, M. (Septiembre-Diciembre de 2012). Un paradigma educativo intercultural para impulsar la paz y el desarrollo local de las comunidades originarias. *Ra-Ximhai*, 8, 3.
8. Sepúlveda Herrera, D., & Guerra Morales, J. (Julio-Diciembre de 2013). El papel de las redes de actores en las políticas públicas de seguridad alimentaria y nutricional en la región del Urabá antioqueño. 159-182. Medellín. doi:0121-5167
9. Waldmueller, J., & Rodríguez Avalos, L. (2015). La soberanía alimentaria más allá de la técnica: Una aproximación global hacia su monitoreo intercultural. *REVISTA DEL CENTRO ANDINO DE ESTUDIOS INTERNACIONALES*(15), 253-286. Quito. doi:1390-1532
10. Alcaldía Municipal Ahuas. (Febrero de 2018). Plan de Desarrollo Municipal de Ahuas, Gracias a Dios 2019-2024.
11. Almeida-Guzmán, M., Almeida, S., Rodríguez Caguana, A., & Kowii, A. (Julio-Diciembre de 2023). Economía comunitaria y circular, conocimiento ancestral andino. Caso Warmikuna NATABUELA. *Estudios de la Gestión*(14), 127-153. doi:2550-6641
12. Carrasco, M. E. (Enero-Abril de 2008). LA ECONOMÍA ECOLÓGICA: ¿un paradigma para abordar la sustentabilidad? (56). Tlaxcala, México.
13. CHITIVA, S. M. (Febrero de 2019). “SOBERANÍA ALIMENTARIA COMO ESTRATEGIA DE ABUNDANCIA Y PAZ EN LA COMUNIDAD NASA DE MESETAS”. *UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD*.
14. Cid, V., Rodríguez Oconitrillo, J., & Valdivia, C. (Noviembre de 2011). DIAGNÓSTICO SOBRE LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN AMERICA CENTRAL. 264-368.

15. CONPAH. (Agosto de 2015). La titulación de territorios indígenas en La Mosquitia hondureña: Explorando las implicaciones para los pueblos autóctonos del país. *Boletín Informativo*. Honduras.
16. Consejo Agropecuario Centroamericano (CAC). (Abril de 2010). Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial 2010 -2030 (ECADERT). *Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)*,. San José, Costa Rica. doi:13: 978-92-9248-245-9
17. Conzeimus, E. (1984). Estudio etnográfico sobre los indios Miskitus y Sumus de Honduras y Nicaragua. San José, Cost Rica. doi:9977-901-04
18. Espinoza, M. P. (2001). "Parentesco , residencia y grupo domestico de los Miskitus:.". *Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Culturas e identidades en América Latina y el Caribe*. Nicaragua. Obtenido de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2000/espinoza.pdf>
19. FANTA III. (Agosto de 2011). Escala de hambre en el hogar: Definición del indicador y guía de medición. *Food and Nutrition Technical Assistance* .
20. FAO. (Junio de 2010). El derecho a la Alimentación adecuada. *Folleto Informativo No. 34*. Suiza. doi:ISSN 1014-5613
21. FONAC . (Marzo-Abril de 2019). Informe Regional BIOSfera del Río Platáno, La Mosquitia. *VERIFICACIÓN Y SEGUIMIENTO INDEPENDIENTE DEL CUMPLIMIENTO DE LA VISIÓN DE PAÍS Y EL PLAN DE NACIÓN*.
22. Friggeri, F., Bolfarine Caixeta, M., & Joseph, W. (Noviembre de 2022). Soberanía alimentaria y soberanía popular desde cosmovisiones desde cosmovisiones y prácticas comunitarias. *Políticas y líneas de acción. CLACSO*. doi:978-987-813-314-0
23. García, C. (Diciembre de 1998). "Estar en casa": Identidad regional e identidad comunitariade los Miskitu de Asang, Río Coco. *Mesoamerica*, 517-537.

24. Gorenstein, S. (2001). Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina). *Revista de Estudios Regionales*(61), 43-72.
25. Guimaraes, R. P. (1997). Modernidad, Medio Ambiente y ética: un nuevo paradigma de desarrollo. *Serie ensayos del Instituto Latino-Americano y del Caribe de Planificación Económica y Social*.
26. Huambachano, M. A. (22 de Mayo de 2020). Soberanía alimentaria indígena: Recuperando el alimento como medicina sagrada en Aotearoa Nueva Zelanda y Perú. *New Zealand Journal of Ecology*, 43, 3. doi:<https://dx.doi.org/10.20417/nzj ecol.43.42>
27. Hurtado Díaz, A., & Córdoba Salinas, M. (Noviembre de 2019). Consideraciones de las dinámicas y procesos de cambio de población y del ambiente para el desarrollo territorial con un sistema alimentario y nutricional sostenible Centroamericano. *Revista Científica La Calera*, 19(33), 107-110. doi:1998-8850
28. Hurtado, A. (Octubre de 2014). ANOTACIONES PARA UNA APROXIMACIÓN AL TERRITORIO Y SUS TERRITORIALIDADES. 1-9. El Salvador.
29. Hurtado, A. (Febrero de 2014). Anotaciones sobre las responsabilidades de las instituciones nacionales en la promoción del Derecho a la Alimentación. San Salvador, El Salvador.
30. Hurtado, A., Carpio, J., & Sanabria, O. (Abril de 2016). SEGURIDAD NUTRICIONAL (SN), SEGURIDAD ALIMENTARIA (SA) Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL ¿DE QUÉ ESTAMOS HABLANDO?
31. Hurtado, E., Palmieri, M., Alvarez, S., Sáenz, S., Sibrián, R., De Valverde, C., . . . Calderón, E. (2021). Seguridad Alimentaria y Nutricional a nivel local. Manual de Investigación Cualitativa. *Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCAP) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS)*, 13-15;47-52;131-134. Guatemala.

32. IPC-UTSAN. (26 de Mayo de 2023). Informe de Análisis de Inseguridad Alimentaria Aguda de la CIF. Diciembre 2022 - Agosto 2023. Obtenido de <https://www.ipcinfo.org/ipc-country-analysis/details-map/en/c/1156257/?iso3=HND>
33. Kappes, B., & Ríos, G. (Agosto de 2008). Avances en la promoción del derecho a la alimentación en Honduras. Honduras.
34. Larraín, S. (2022). El paradigma de la Sustentabilidad: perspectiva ecologista y perspectiva de género. *Polis Revista Académica Universidad Bolivariana*. Chile.
35. LEROUX, F. D. (Febrero de 2014). SOBERANÍA ALIMENTARIA EN LA COMUNA PASTAZA CENTRAL: POLÍTICAS PÚBLICAS Y PRÁCTICAS DE PRODUCCIÓN Y SUBSISTENCIA. *TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN DESARROLLO LOCAL Y TERRITORIAL*.
36. Lucero, V. M. (2008). Las niñas y los niños de Asang, río Coco. Prácticas de crianza en la cultura miskitu. *CEIMM – URACCAN*. Managua, Nicaragua. doi:978-99924-32-66-2
37. MASTA. (2012). *Protocolo Bio-Cultural del Pueblo Indígena Miskitu* (Primera ed.). Puerto Lempira, Gracias a Dios, Honduras.
38. MASTA. (Mayo de 2013). ESTUDIO ANTROPOLOGICO DE LOS CONCEJOS TERRITORIALES DE WAMAKKLISINASTA, TRUKTSINASTA, LAINASTA, WATIASTA Y BAMIASTA. *MISKITU ASLA TAKANKA*.
39. Méndez, A., Ramírez Miranda, C., & Pérez Sánchez, A. (s.f.). Soberanía y Seguridad Alimentaria: propuestas políticas. *Análisis del medio rural*, 9-26.
40. Naciones Unidas. (2012). Los derechos de los pueblos indígenas a la alimentación y la soberanía alimentaria. *11º período de sesiones del Foro Permanente para las Cuestiones Indígenas*. Guatemala.

41. Nova-Laverde, M., Rojas-Chávez, M., & Ramírez-Vanegas, Y. (Marzo de 2019). Análisis de narrativas sobre el desarrollo: “Seguridad Alimentaria” y “Soberanía Alimentaria” en Colombia y Bolivia. *Universidad del Valle*. Cali, Colombia. doi:10.25100/prts.v0i28.6746
42. Observatorio del Derecho a la Alimentación en América Latina y el Caribe. (Noviembre de 2013). Soberanía Alimentaria en los pueblos originarios del Departamento de Nariño: Resguardos Indígenas de Ipiales, Yaramal y San Juan.
43. Ortiz, D. A. (10 de Agosto de 2018). Paradigmas ambientales del desarrollo y la sustentabilidad. *Facultad de Economía, UMSNH*.(18), 28-30. Morelia, Michoacán, México.
44. PANA PANA. (2023). Catálogo de productos de conocimiento del Proyecto Manejo sostenible de los recursos naturales bajo aspectos climáticos en los territorios indígenas de La Mosquitia en Honduras. 2020-2023.
45. Pineda, A. M. (Julio de 2016). Seguridad y soberanía alimentaria: ¿qué hay detrás de los tratados internacionales y políticas públicas en Honduras?
46. PMA. (2022). *EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN NUTRICIONAL Y DE SEGURIDAD ALIMENTARIA EN 4 REGIONES PRIORIZADAS DE HONDURAS*. resultado de la gestión entre el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina de la Coordinadora Residente de las Naciones Unidas (OCR),.
47. Ronas, S. W. (2012). La mosquitia desde adentro. Aspectos históricos, antropológicos y culturales. *Secretaría de Cultura, Arte y Deportes*. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Cultura. doi:9798-99926-53-17-3
48. Ruiz Gutiérrez, C., Correa Grizales, M., & Romero Bautista, C. (Enero de 2017). Paradigma dominante de la economía y el buen vivir. *Revista de la Universidad de La Salle*, 2017(74), 39-52.

49. Sampieri, R. H. (2014). Metodología de la Investigación. doi:978-1-4562-2396-0
50. Secretaria de Estado en los Despachos de Agricultura y Ganadería. (Diciembre de 2023). Política de Estado del Sector Agroalimentario de Honduras (PESAH) 2023-2043. Tegucigalpa, Honduras.
51. Seguridad Alimentaria y Políticas de Lucha contra el Hambre. (2006). *Seminario Internacional sobre Seguridad Alimentaria y Lucha contra el Hambre*. Córdoba. doi:84-7801-846-8
52. Socios Mundiales de la CIF. (2021). *Manual Técnico de Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) Versión 3.1*. Roma.
53. Soto Núñez, C., & Vargas Celis, I. (Febrero de 2017). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. *Cultura de los cuidados*, 48, 43-50.
54. Soto, D. R. (2016). EFECTOS DE LA POLÍTICA PÚBLICA EN LA SEGURIDAD Y SOBERANÍA ALIMENTARIA A PARTIR DE LA LEGISLACIÓN EXISTENTE EN LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS AGROINDUSTRIAL, INDÍGENA-CAMPESINO Y AGROECOLÓGICO. ESTUDIO DE CASO DE LOS MUNICIPIOS SAN PEDRO CABEZAS Y LA GUARDIA D. Cochabamba, Bolivia.
55. Soza, N. G. (Noviembre de 2006). Cosmovisión y Uso Cultural de los Recursos Naturales del pueblo Sumu-RASS. *INVESTIGACION DE MAESTRIA*. Bluefields, Región Autónoma del Atlántico Sur, Nicaragua.
56. Trincherro, H. H. (2021). Cultura y dinámicas económicas en las comunidades Miskitu y Garífunas. Un estudio antropológico en la Muskitia hondureña. *Programa PRAWANKA*. Puerto Lempira, Gracias a Dios, Honduras.
57. Universidad Nacional Autónoma de Honduras. (2022). Perfil Sociodemográfico de Ahuas, Gracias a Dios. Tegucigalpa, Honduras: IIES-UNAH.

58. UTSAN. (Octubre de 2018). POLÍTICA NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL DE LARGO PLAZO (PSAN) Y ESTRATEGIA NACIONAL DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL (ENSAN): PyENSAN 2030. *Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutricional*. Tegucigalpa, Honduras.
59. Zeledón, D., Parada, L., & Fonteles, N. (Junio de 2016). Estudio sobre el concepto de la Soberanía Alimentaria en los países de Centroamérica, México, República. *Frente Parlamentario Contra el Hambre de América Latina y el Caribe*.